



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



2 CRONICAS

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

Salomón pide sabiduría para gobernar

¹ Salomón hijo de David se afianzó en su reino. YHVH su Dios estaba con él y le engrandeció sobremanera. ²Entonces Salomón habló a todo Israel: A los jefes de millares y de centenas, a los jueces y a todos los dirigentes de todo Israel, jefes de las casas paternas. ³Salomón y toda la congregación con él, fue al lugar alto que había en Guivón; porque allí se encontraba el tabernáculo de reunión de Dios que Moisés, siervo de YHVH, había hecho en el desierto. ⁴—Aunque David había subido el arca de Dios desde Quiriat-yearím al lugar que le había preparado, porque le había erigido una tienda en Jerusalem.— ⁵Y el altar de bronce que había hecho Bezalel hijo de Uri, hijo de Jur, estaba allí delante del tabernáculo de YHVH.

Salomón y toda la congregación fueron a consultarle. ⁶Salomón fue allí, ante YHVH, al altar de bronce que estaba en el tabernáculo de reunión, y ofreció sobre él 1.000 holocaustos.

⁷Aquella noche Dios se apareció a Salomón y le dijo:

—Pide lo que quieras que yo te dé.

⁸Y Salomón respondió a Dios:

—Tú has mostrado gran misericordia a mi padre David, y a mí me has constituido rey en su lugar. ⁹Ahora, oh YHVH Dios, sea confirmada tu palabra dada a mi padre David, porque tú me has constituido rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.

¹⁰Ahora, pues, dame sabiduría y conocimiento para que yo pueda salir y entrar delante de este pueblo. Porque, ¿quién podrá gobernar a este pueblo tan grande?

¹¹Y Dios le dijo a Salomón:

—Porque esto ha estado en tu corazón y no has pedido riquezas, ni posesiones, ni gloria, ni la vida de los que te aborrecen, ni tampoco has pedido muchos años, sino que has pedido para ti sabiduría y conocimiento para gobernar a mi pueblo sobre el cual te he constituido rey, ¹²te son dados sabiduría y conocimiento. Pero también te daré riquezas, posesiones y gloria tales como nunca sucedió con los reyes que fueron antes de ti, ni sucederá así después de ti.

Prosperidad de Salomón

¹³Salomón volvió a Jerusalem desde el lugar alto que estaba en Guivón, de delante del tabernáculo de reunión, y comenzó a reinar sobre Israel.

¹⁴Salomón también acumuló carros y jinetes. Tenía 1.400 carros y 12.000 jinetes que puso en las ciudades de los carros y en Jerusalem junto al rey.

¹⁵El rey hizo que la plata y el oro fueran tan comunes en Jerusalem como las piedras, y que el cedro fuera tan abundante como los sicómoros que hay en la Shefelah.

¹⁶Los caballos de Salomón provenían de Egipto y de Queve. Los mercaderes del rey los adquirían en Queve al contado. ¹⁷Cada carro que importaban de Egipto costaba 600 shequels de plata; y cada caballo 150 shequels. Y así los exportaban por medio de ellos a todos los reyes de los heteos y a los reyes de Siria.

Preparativos para el templo

2 Salomón se propuso construir una casa al nombre de YHVH y una casa real para sí. ²Y reclutó a 70.000 cargadores, a 80.000 canteros en la región montañosa, y a 3.600 supervisores.

³Salomón también envió a decir a Hiram, rey de Tiro:

“Haz conmigo como hiciste con mi padre David al enviarle cedro para que edificara para sí una casa en que habitar.

⁴“Yo voy a construir una casa al nombre de YHVH mi Dios, para consagrársela para quemar incienso aromático delante de él, para la presentación continua de los panes y para los holocaustos de la mañana, de la tarde, de los Shabats, de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes de YHVH nuestro Dios, lo que a Israel le corresponde ofrecer perpetuamente.

⁵“La casa que voy a construir será grande; porque nuestro Dios es más grande que todos los dioses. ⁶Pero, ¿quién ha de ser capaz de construirle una casa, siendo que los cielos y los cielos de los cielos no le pueden contener? ¿Quién, pues, soy yo para que le construya una casa, aunque sea sólo para quemar incienso delante de él?

⁷“Ahora, pues, envíame un hombre sabio para trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, en púrpura, en carmesí y en azul, y que sea experto en tallados, para trabajar junto con los que están conmigo en Judá y en Jerusalem, a quienes ha preparado mi padre David.

⁸Envíame también del Líbano madera de cedro, de ciprés y de sándalo; porque yo sé que tus siervos saben cortar los árboles del Líbano. Mis siervos estarán con los tuyos ⁹para

que me preparen mucha madera; porque el templo que voy a edificar ha de ser grande y maravilloso.

¹⁰“Para tus siervos que cortan y labran la madera yo doy 20.000 coros de trigo, 20.000 coros de cebada, 20.000 batos de vino y 20.000 batos de aceite.”

¹¹Hiram, rey de Tiro, respondió con una carta que envió a Salomón:

“¡Porque YHVH ama a su pueblo, te ha hecho rey sobre ellos!”

¹²Hiram añadió:

“¡Bendito sea YHVH Dios de Israel, que hizo los cielos y la Tierra y que dio al rey David un hijo sabio que conoce la inteligencia y el entendimiento, y que ha de edificar una casa para YHVH y una casa real para sí.

¹³“Yo, pues, te envío a Hiram-aví, un hombre sabio y entendido. ¹⁴El es hijo de una mujer de las hijas de Dan, y su padre es un hombre de Tiro. El sabe trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, en piedra, en madera, en púrpura, en azul, en lino fino y en carmesí. También sabe hacer todo tipo de tallados y todos los diseños que se le asignen. El estará con tus sabios y con los de mi señor David tu padre.

¹⁵“Ahora, pues, envíe mi señor a sus siervos el trigo, la cebada, el aceite y el vino que ha prometido. ¹⁶Nosotros cortaremos en el Líbano toda la madera que necesites y te la enviaremos por mar en balsas hasta Yafo; y tú la subirás a Jerusalem.”

¹⁷Salomón hizo un censo de todos los hombres extranjeros que estaban en la tierra de Israel, después del censo que había hecho su padre, y se halló que eran 153.000. ¹⁸De ellos designó a 70.000 cargadores, a 80.000 canteros en la región montañosa, y a 3.600 supervisores que hiciesen trabajar a la gente.

La construcción del templo

3 Salomón comenzó a edificar la casa de YHVH en Jerusalem, en el monte Moriah, donde él se había aparecido a su padre David, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán el jebuseo. ²Comenzó a edificar en el segundo día del mes segundo del cuarto año de su reinado.

³Estas son las medidas —de acuerdo con el patrón de medida— que determinó Salomón para construir la casa de Dios: Era de 60 codos de largo y de 20 codos de ancho. ⁴El pórtico, que estaba en la parte frontal de la casa, tenía 20 codos de largo, como el ancho del edificio, y 120 codos de alto. Y lo revistió por dentro de oro puro.

⁵Cubrió la sala mayor con madera de ciprés. La recubrió con oro de buena calidad, y encima grabó figuras de palmeras y cadenas. ⁶También revistió la sala con piedras preciosas para ornamento; y el oro era oro de Parvaim. ⁷Así que recubrió de oro la sala, las vigas, los umbrales, sus paredes y sus puertas; y sobre las paredes talló querubines.

⁸Hizo también la sala del Lugar Santísimo. Era de 20 codos de largo según el ancho del edificio, y de 20 codos de ancho. Y la recubrió con unos 600 talentos de oro de buena calidad. ⁹Los clavos pesaban 50 shequels de oro. También recubrió de oro las salas superiores.

¹⁰Hizo también en la sala del Lugar Santísimo dos querubines, obra de escultura, a los cuales recubrió de oro. ¹¹Las alas de los querubines eran de 20 codos de largo. El ala del uno tenía 5 codos y tocaba el ala del otro querubín. ¹²El ala del otro querubín, de 5 codos,

también llegaba hasta una pared de la sala; y la otra ala de 5 tocaba el ala del otro querubín.
¹³Las alas de estos querubines estaban extendidas en un espacio de 20 codos. Ellos estaban de pie, con sus rostros hacia el centro de la sala.

¹⁴Hizo también el velo de azul, de púrpura, de carmesí y de lino fino; y en el mismo hizo bordar querubines.

¹⁵Hizo también delante del templo dos columnas de 35 codos de alto, las cuales tenían encima capiteles de 5 codos. ¹⁶E hizo cadenillas, a manera de collares, y las puso en la parte superior de las columnas. Hizo 100 granadas y las puso en las cadenillas. ¹⁷Y erigió las columnas delante del templo, una al sur y otra al norte. A la del sur llamó Yajín, y a la del norte llamó Boaz.

4 Hizo también un altar de bronce de 20 codos de largo, 20 codos de ancho y diez codos de alto.

²Hizo también la fuente de bronce fundido que tenía 10 codos de borde a borde. Era circular y tenía 5 codos de alto y una circunferencia de 30 codos. ³Había un motivo de bueyes debajo y alrededor del borde, diez por cada codo, dispuestos en dos hileras de bueyes alrededor de la fuente, los cuales habían sido fundidos en una sola pieza con ella.

⁴Estaba asentada sobre doce bueyes: Tres miraban al norte, tres al oeste, tres al sur y tres al este. La fuente estaba sobre ellos, y todas sus partes traseras daban hacia el lado interior.

⁵La fuente tenía un palmo menor de espesor. Su borde era como el borde de un cáliz o de una flor de lirio. Tenía una capacidad de 3.000 batos.

⁶Hizo también diez pilas, y puso cinco de ellas al sur y cinco al norte; para que en ella lavasen las cosas para el holocausto y las enjuagasen en ellas. Y la fuente era para que los sacerdotes se lavasen en ella.

⁷Hizo también diez menorót de oro, de acuerdo con lo establecido para ellos, y los puso en el templo, cinco al sur y cinco al norte.

⁸Hizo también diez mesas y las puso en el templo, cinco al sur y cinco al norte.

Hizo también cien tazones de oro para la aspersión.

⁹Hizo también el atrio de los sacerdotes, el gran atrio y las puertas del atrio, y revistió de bronce sus puertas.

¹⁰Colocó la fuente en el lado sur, hacia el sureste. ¹¹Hiram hizo también las ollas, las palas y los tazones para la aspersión.

Así terminó Hiram de hacer la obra que hizo para el rey Salomón en la casa de Dios:
¹²Las dos columnas, los bulbos de los capiteles que estaban en la parte superior de las dos columnas; y las dos redes que cubrían los bulbos de los capiteles que estaban en la parte superior de las columnas; ¹³las 400 granadas para las dos redes —dos hileras de granadas para cada red— para cubrir los dos bulbos de los capiteles que estaban en la parte superior de las columnas. ¹⁴Hizo las bases e hizo las pilas sobre las bases; ¹⁵la fuente con los doce bueyes debajo de ella; ¹⁶las ollas, las palas y los tenedores. Todos los utensilios Hiram-abí los hizo de bronce bruñido para el rey Salomón, para la casa de YHVH.

¹⁷El rey los hizo fundir en la llanura del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sukot y Zeredata. ¹⁸Salomón hizo todos estos utensilios en tal cantidad que el peso del bronce no pudo ser determinado.

¹⁹Salomón hizo también todos los utensilios de la casa de Dios: El altar de oro, las mesas sobre las cuales estaba el pan de la Presentación, ²⁰y las menorót con sus lámparas de oro fino, para que fuesen encendidos delante del santuario interior, conforme a lo establecido. ²¹Las flores, las lámparas y las tenazas fueron hechos de oro purísimo.

²²Asimismo, las despabiladeras, los tazones para la aspersión, las cucharas y los incensarios eran de oro fino. También eran de oro los goznes de las puertas del templo, tanto los de las puertas interiores del Lugar Santísimo, como los de las puertas de la sala del templo.

5 Así se terminó toda la obra que hizo Salomón para la casa de YHVH. Y Salomón hizo traer las cosas que su padre David había consagrado, y puso la plata, el oro y todos los utensilios en los tesoros de la casa de Dios.

Salomón traslada el arca al templo

²Entonces Salomón congregó en Jerusalem a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus y a los jefes de las casas paternas de los hijos de Israel para hacer subir el arca del Pacto de YHVH desde la Ciudad de David, que es Sión. ³Y se congregaron a él todos los hombres de Israel en la festividad del mes séptimo.

⁴Todos los ancianos de Israel y los levitas fueron y tomaron el arca. ⁵Luego subieron el arca, el tabernáculo de reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en el tabernáculo; los sacerdotes levitas los subieron. ⁶El rey Salomón y toda la congregación de Israel que se había reunido junto a él delante del arca sacrificaban tantos ovinos y vacunos que por su gran cantidad no se podían contar ni numerar.

⁷Entonces los sacerdotes introdujeron el arca del Pacto de YHVH en su lugar, en el santuario interior del templo, en el Lugar Santísimo, debajo de las alas de los querubines.

⁸Los querubines extendían sus alas sobre el lugar del arca, de modo que los querubines cubrían el arca y sus varas por encima. ⁹Las varas eran largas y los extremos de las varas se podían ver desde el Lugar Santo en el Santuario Interior, pero no se podían ver desde afuera. Y allí han quedado hasta el día de hoy.

¹⁰Ninguna otra cosa había en el arca, excepto las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb donde YHVH hizo Pacto con los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.

¹¹Y sucedió que cuando los sacerdotes salieron del santuario —porque todos los sacerdotes que se hallaban presentes se habían santificado sin distinción de sus grupos—; ¹²cuando todos los músicos levitas —Asaf, Hemán y Yedutún, con sus hijos y sus hermanos vestidos de lino fino y portando címbalos, liras y arpas, estaban de pie al este del altar, y con ellos 120 sacerdotes que tocaban las trompetas—; ¹³cuando los que tocaban las trompetas y los que cantaban hicieron oír su voz al unísono alabando y confesando a YHVH; cuando elevaron su voz junto con las trompetas, los címbalos y otros instrumentos de música, y cuando alababan a YHVH diciendo: “Porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.” Entonces el templo se llenó con la nube de la gloria de YHVH. ¹⁴Y los sacerdotes no pudieron continuar sirviendo por causa de la nube; porque la gloria de YHVH había llenado la casa de Dios.

Salomón dedica el templo

6 Entonces dijo Salomón: “YHVH ha dicho que él habita en la densa oscuridad. ²Y yo he edificado una casa sublime, una morada donde habites para siempre.”

³El rey se dio la vuelta y bendijo a toda la congregación de Israel. Y toda la congregación de Israel estaba de pie.

⁴Entonces dijo: “¡Bendito sea YHVH Dios de Israel quien ha cumplido con su mano lo que su boca prometió a mi padre David diciendo: ⁵‘Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, no había elegido ninguna ciudad de todas las tribus de Israel para edificar una casa donde estuviese mi Nombre, ni había elegido un hombre que fuese el soberano sobre mi pueblo Israel. ⁶Pero elegí Jerusalem para que allí estuviera mi Nombre, y elegí a David para que estuviese al frente de mi pueblo Israel.’

⁷“Estuvo en el corazón de mi padre David el anhelo de edificar una casa al nombre de YHVH Dios de Israel. ⁸Pero YHVH dijo a mi padre David: ‘Por cuanto ha estado en tu corazón el anhelo de edificar una casa a mi Nombre, has hecho bien al tener esto en tu corazón. ⁹Pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que te nacerá; él edificará la casa a mi Nombre.’

¹⁰“YHVH ha cumplido su promesa que había hecho, y yo me he levantado en lugar de mi padre David. Me he sentado en el trono de Israel, como YHVH había prometido y he edificado la casa al nombre de YHVH Dios de Israel. ¹¹Y he puesto allí el arca en la cual está el Pacto de YHVH que él hizo con los hijos de Israel.”

Salomón ora al dedicar el templo

¹²Entonces Salomón se puso de pie delante del altar de YHVH, frente a toda la congregación de Israel, y extendió sus manos. ¹³—Salomón habían mandado hacer una plataforma de bronce de 5 codos de largo, 5 codos de ancho y 3 codos de alto, y la había puesto en medio del atrio. Se puso de pie sobre ella, e hincando sus rodillas ante toda la congregación de Israel extendió las manos al cielo—. ¹⁴Y dijo: “¡Oh YHVH Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni en el cielo ni en la Tierra! Tú guardas el Pacto y la misericordia para con tus siervos que caminan delante de ti con todo su corazón. ¹⁵Tú has cumplido con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste. Con tu boca lo prometiste y con tu mano lo has cumplido, como sucede en este día. ¹⁶Ahora, pues, oh YHVH Dios de Israel, cumple a tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste diciendo: ‘No te faltará delante de mí un hombre que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino para andar en mi Toráh, como tú has andado delante de mí.’ ¹⁷Ahora, pues, oh YHVH Dios de Israel, sea confirmada tu palabra que hablaste a tu siervo, David.

¹⁸“Pero, ¿es verdad que Dios ha de habitar con los hombres sobre la tierra? Porque los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener. ¡Cuánto menos esta casa que he edificado! ¹⁹No obstante, oh YHVH, Dios mío, vuélvete hacia la oración y la plegaria de tu siervo para oír el clamor y la oración que tu siervo hace delante de ti. ²⁰Estén abiertos tus ojos de día y de noche hacia este templo, hacia el lugar del cual has dicho que allí estaría tu Nombre, para escuchar la oración que tu siervo haga hacia este lugar. ²¹Escucha las plegarias de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oren hacia este lugar. Escucha tú desde el lugar de tu morada, desde los cielos; escucha tú y perdona.

²²“Si alguna persona peca contra su prójimo, y éste le toma juramento al hacerle jurar, y él entra bajo juramento ante tu altar en este templo, ²³entonces escucha tú desde los cielos y actúa. Juzga a tus siervos dando la paga al injusto, haciendo recaer su conducta sobre su cabeza y justificando al justo, dándole conforme a su justicia.

²⁴“Si tu pueblo Israel es derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y ellos se vuelven y confiesan tu Nombre, y oran y suplican ante ti en este templo, ²⁵escucha

tú desde los cielos, perdona el pecado de tu pueblo Israel y hazles volver a la tierra que diste a ellos y a sus padres.

²⁶“Cuando los cielos estén cerrados y no haya lluvia por haber ellos pecado contra ti; si oran hacia este lugar, confiesan tu Nombre y vuelven de su pecado cuando tú los aflijas, ²⁷escucha tú en los cielos y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel. Sí, enséñales el buen camino por el que deben andar y dales lluvia sobre tu tierra, la cual has dado a tu pueblo por posesión.

²⁸“Cuando en la tierra haya hambre; cuando haya peste; cuando haya tizón, añublo, langosta o pulgón; o cuando sus enemigos lo asedien en la tierra de sus ciudades —cualquiera que sea la plaga o la enfermedad—, ²⁹cualquiera que sea la oración o la plegaria que haga algún hombre o todo tu pueblo Israel —cada uno reconociendo su plaga y su dolor, y extendiendo sus manos hacia este templo—, ³⁰escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada, y perdona. Da a cada uno conforme a todos sus caminos pues conoces su corazón —porque sólo tú conoces el corazón de los hijos del hombre—; ³¹a fin de que te teman para andar en tus caminos todos los días que vivan sobre la superficie de la tierra que tú has dado a nuestros padres.

³²“Asimismo, cuando el extranjero que no sea de tu pueblo Israel venga de una tierra lejana a causa de tu gran Nombre, de tu poderosa mano y de tu brazo extendido, y venga a orar hacia este templo, ³³escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada. Haz conforme a todo aquello por lo cual el extranjero clame a ti, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu Nombre, te teman como tu pueblo Israel y sepan que este templo que he edificado es llamado por tu Nombre.

³⁴“Si tu pueblo sale a la batalla contra sus enemigos por el camino que los envíes, y ellos oran a ti en dirección a esta ciudad que tú has elegido y a la casa que he edificado a tu Nombre, ³⁵escucha desde los cielos su oración y su plegaria, y ampara su causa.

³⁶“Si pecan contra ti —pues no hay hombre que no peque—, y te aéas contra ellos y los entregas ante el enemigo, y éstos los llevan como cautivos suyos a tierra lejana o cercana; ³⁷si ellos vuelven en sí en la tierra a donde hayan sido llevados cautivos, y se vuelven y te suplican en la tierra de su cautividad diciendo, ‘hemos pecado; hemos hecho iniquidad; hemos actuado impiamente’; ³⁸si en la tierra de su cautividad a donde los hayas llevado cautivos ellos se vuelven a ti con todo su corazón y con toda su alma, y oran en dirección a la tierra que diste a sus padres, a la ciudad que has elegido y al templo que he edificado a tu Nombre, ³⁹escucha desde los cielos, el lugar de tu morada, su oración y sus plegarias, y ampara su causa. Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti.

⁴⁰“Ahora, pues, oh Dios mío, estén abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración hecha en este lugar. ⁴¹Y ahora, levántate oh YHVH Dios; ven al lugar de tu reposo, tú y el arca de tu poder. Tus sacerdotes, oh YHVH Dios, sean revestidos de victoria, y tus fieles regójense en el bien. ⁴²Oh YHVH Dios, no rechaces a tu ungido. Acuérdate de tu misericordia para con tu siervo David.”

7 Cuando Salomón terminó de orar, descendió fuego del cielo y consumió el holocausto y los sacrificios, y la gloria de YHVH llenó el templo. ²Los sacerdotes no pudieron entrar en la casa de YHVH, porque la gloria de YHVH había llenado la casa de YHVH.

³Todos los hijos de Israel vieron descender el fuego y la gloria de YHVH sobre el templo, e inclinaron sus rostros hacia tierra sobre el pavimento. Y se postraron para alabar a YHVH diciendo: “Porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.”

Fiesta por la dedicación del templo

⁴Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios delante de YHVH. ⁵El rey Salomón ofreció en sacrificio 22.000 toros y 120.000 ovejas. Así el rey y todo el pueblo dedicaron el templo de Dios.

⁶Los sacerdotes estaban de pie en sus puestos de servicio y los levitas tenían los instrumentos de música de YHVH que hiciera el rey David para alabar a YHVH, porque para siempre es su misericordia, cuando David alababa con ellos. Los sacerdotes tocaban trompetas frente a ellos, y todo Israel estaba de pie.

⁷Entonces Salomón consagró la parte central del atrio que estaba delante de la casa de YHVH, pues allí ofreció los holocaustos y los sebos de los sacrificios de paz. Porque el altar de bronce que Salomón había hecho no podía contener los holocaustos, las ofrendas vegetales y los sebos.

⁸En aquella ocasión Salomón y todo Israel con él, una gran congregación desde Lebo-hamat hasta el arroyo de Egipto, hicieron fiesta durante siete días. ⁹Y al octavo día hicieron una asamblea, porque habían celebrado la dedicación del altar en siete días y celebraron la fiesta durante siete días. ¹⁰El día 23 del mes séptimo envió al pueblo a sus moradas, alegres y con el corazón gozoso por la bondad que YHVH había hecho a David, a Salomón y a su pueblo Israel.

Pacto de Dios con Salomón

¹¹Salomón terminó la casa de YHVH y la casa del rey, y todo lo que Salomón se había propuesto en su corazón hacer en la casa de YHVH y en su propia casa resultó bien.

¹²Entonces YHVH se apareció a Salomón de noche, y le dijo: “Yo he escuchado tu oración y he elegido para mí este lugar como casa para los sacrificios. ¹³Si cierro los cielos de modo que no haya lluvia, o si mando la langosta para que devore la tierra, o si envío peste a mi pueblo; ¹⁴si se humilla mi pueblo sobre el cual es invocado mi Nombre; si oran y buscan mi rostro y se vuelven de sus malos caminos, yo escucharé desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.

¹⁵“Ahora mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a la oración hecha en este lugar. ¹⁶Ahora he elegido y he santificado esta casa para que esté allí mi Nombre para siempre. Mis ojos y mi corazón estarán allí todos los días. ¹⁷Y en cuanto a ti, si andas delante de mí como anduvo tu padre David, haciendo todas las cosas que te he mandado y guardando mis leyes y mis decretos, ¹⁸entonces estableceré el trono de tu reino como pacté con tu padre David, diciendo: ‘No te faltará un hombre que gobierne en Israel.’ ¹⁹Pero si vosotros os volvéis y abandonáis mis estatutos y mis mandamientos que he puesto delante de vosotros, y os vais y servís a otros dioses y los adoráis, ²⁰os arrancaré de mi suelo que les he dado. Y esta casa que he santificado a mi Nombre la apartaré de mi presencia y la convertiré en refrán y escarnio entre todos los pueblos. ²¹En cuanto a esta casa que es sublime, todo el que pase por ella se asombrará y preguntará: ‘¿Por qué ha hecho así YHVH a esta tierra y a esta casa?’ ²²Y responderán: ‘Porque abandonaron a YHVH, Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto y se aferraron a adorar y servir a otros dioses. Por eso él ha traído sobre ellos este mal.’ ”

Otras obras de Salomón

8 Aconteció al cabo de veinte años durante los cuales Salomón había edificado la casa de YHVH y su propia casa, ²que Salomón reedificó las ciudades que le había dado Hiram, y estableció allí a los hijos de Israel.

³Después Salomón fue a Jamat de Zoba y se apoderó de ella. ⁴También reedificó Tadmor en el desierto y todas las ciudades almacenes que había edificado en Jamat.

⁵Después reedificó Bet-jorón Alta y Bet-jorón Baja, ciudades fortificadas con murallas, puertas y cerrojos; ⁶Baalat y todas las ciudades almacenes que tenía Salomón, todas las ciudades para los carros y las ciudades para los jinetes; todo lo que Salomón se propuso edificar en Jerusalem, en el Líbano y en toda la tierra bajo su dominio.

⁷A todo el pueblo que había quedado de los heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos —que no eran de Israel ⁸sino sus descendientes que habían quedado después de ellos en la tierra, a quienes los hijos de Israel no destruyeron—, Salomón los sometió a tributo laboral hasta el día de hoy.

⁹Pero a ninguno de los hijos de Israel sometió a servidumbre para sus obras; porque ellos eran hombres de guerra, jefes de sus comandantes, jefes de sus carros y sus jinetes. ¹⁰Estos jefes de los oficiales que tenía el rey Salomón eran 250, los cuales mandaban sobre aquella gente.

¹¹Salomón también trasladó a la hija del faraón de la Ciudad de David a la casa que le había edificado, porque dijo: “Ninguna mujer mía ha de vivir en la casa de David, rey de Israel, pues aquellas habitaciones donde ha entrado el arca de YHVH son sagradas.”

¹²Salomón ofreció holocaustos a YHVH sobre el altar de YHVH que había edificado delante del pórtico, ¹³para que se ofreciese cada cosa en su día conforme al mandamiento de Moisés, en los Shabats, en las lunas nuevas y en las tres festividades anuales: En la fiesta de los Matsót, en la fiesta de Shavuót y en la fiesta de Sukót.

¹⁴También constituyó los grupos de los sacerdotes en sus oficios, conforme a lo establecido por su padre David. Constituyó a los levitas según sus turnos para alabar y servir frente a los sacerdotes, haciendo cada cosa en su día. Lo mismo a los porteros según sus grupos, en cada puerta, porque así lo había mandado David, hombre de Dios. ¹⁵No se apartaron del mandato del rey con relación a los sacerdotes y a los levitas en ningún asunto, incluyendo el de los tesoros. ¹⁶Así fue ejecutada toda la obra de Salomón desde el día en que fueron puestos los cimientos de la casa de YHVH hasta acabarla. Así quedó terminada la casa de YHVH.

¹⁷Entonces Salomón fue a Ezión-guéber y a Eilat, a orillas del mar, en la tierra de Edom. ¹⁸Y Hiram le envió por medio de sus servidores barcos y servidores conocedores del mar. Estos fueron con los servidores de Salomón a Ofir y tomaron de allí 450 talentos de oro, y los llevaron al rey Salomón.

La reina de Saba visita a Salomón

9 La reina de Saba oyó de la fama de Salomón y vino a Jerusalem con un gran séquito, con camellos cargados de especias aromáticas, oro en abundancia y piedras preciosas, para probar a Salomón con preguntas difíciles.

Cuando vino a Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón. ²Y Salomón respondió a todas sus preguntas; ninguna cosa hubo tan difícil que Salomón no le pudiese responder.

³La reina de Saba vio la sabiduría de Salomón, el palacio que había edificado, ⁴los manjares de su mesa, las residencias de sus servidores, la presentación y el vestido de sus siervos, el vestido de sus coperos, y la escalinata por la que subía al templo de YHVH, y se quedó sin aliento. ⁵Y dijo al rey: “¡Era verdad lo que había oído en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría! ⁶Yo no creía sus palabras hasta que vine, y mis ojos lo han visto. Y resulta que no se me había contado ni la mitad de la grandeza de tu sabiduría. Tú superas la fama que yo había oído. ⁷¡Dichosos tus hombres, y dichosos estos servidores tuyos que continuamente están de pie delante de ti y escuchan tu sabiduría! ⁸¡Bendito sea YHVH tu Dios que se agradó de ti para ponerte en su trono como rey para YHVH tu Dios! Porque tu Dios ama a Israel para hacerlo firme para siempre te ha constituido como su rey, a fin de que practiques el derecho y la justicia.”

⁹Entonces ella le dio al rey 120 talentos de oro, una gran cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas. Nunca hubo especias aromáticas como las que la reina de Saba dio al rey Salomón.

¹⁰También los siervos de Hiram y los siervos de Salomón que traían oro de Ofir, trajeron madera de sándalo y piedras preciosas. ¹¹Y el rey hizo con la madera de sándalo graderías para el templo de YHVH y para el palacio del rey, además de arpas y liras para los músicos. Nunca antes en la tierra de Judá se había visto cosas semejantes.

¹²El rey Salomón dio a la reina de Saba todo lo que ella quiso pedirle; más de lo que ella había llevado al rey. Y ella se volvió y regresó a su tierra con sus servidores.

Esplendor y sabiduría de Salomón

¹³El peso del oro que le venía a Salomón cada año era de 666 talentos de oro, ¹⁴aparte del de los mercaderes y de los comerciantes importadores. También todos los reyes de Arabia y los gobernadores del país traían oro y plata a Salomón.

¹⁵El rey Salomón hizo 200 escudos grandes de oro martillado. En cada escudo empleó 600 shequels de oro martillado. ¹⁶También hizo otros 300 escudos pequeños de oro martillado. En cada escudo empleó 300 shequels de oro. Y el rey los puso en la Casa del Bosque del Líbano.

¹⁷El rey también hizo un gran trono de marfil, y lo recubrió de oro puro. ¹⁸El trono tenía seis gradas, y un estrado recubierto de oro estaba fijado al trono. A ambos lados, junto al asiento, tenía soportes para los brazos, y junto a los brazos había dos leones de pie.

¹⁹Había también allí doce leones de pie, uno a cada lado de las seis gradas. Jamás se hizo algo semejante para ningún reino.

²⁰Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro fino. En los días de Salomón la plata no era estimada para nada. ²¹Porque los barcos del rey iban a Tarshish con los siervos de Hiram; y una vez cada tres años venían los barcos de Tarshish trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

²²El rey Salomón superaba a todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría. ²³Y todos los reyes de la tierra procuraban estar en la presencia de Salomón para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón. ²⁴Año tras año cada uno de ellos le llevaba su presente: Objetos de plata, objetos de oro, vestiduras, armas, perfumes, caballos y mulos.

²⁵Salomón tenía 4.000 establos para los caballos y los carros. También tenía 12.000 jinetes, a los cuales puso en las ciudades de los carros y en Jerusalem, junto al rey. ²⁶El gobernaba sobre todos los reyes, desde el río Eufrates hasta la tierra de los filisteos y hasta la frontera con Egipto.

²⁷El rey hizo que la plata fuera tan común en Jerusalem como las piedras, y que el cedro fuera tan abundante como los sicómoros que hay en la Shefelah.

²⁸También importaban caballos para Salomón, de Egipto y de todos los países.

Resumen del reinado de Salomón

²⁹Los demás hechos de Salomón, los primeros y los últimos, ¿no están escritos en las palabras del profeta Natán, en la profecía de Ajías de Shiloh y en las visiones del vidente Ido acerca de Jeroboam hijo de Nabat?

³⁰Salomón reinó 40 años en Jerusalem sobre todo Israel.

³¹Salomón reposó con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de David, su padre. Y su hijo Roboam reinó en su lugar.

La división del reino

10 Entonces Roboam fue a Siquem; porque todo Israel había ido a Siquem para proclamarle rey. ²Y sucedió que cuando lo oyó Jeroboam hijo de Nabat —quien estaba en Egipto a donde había huido a causa del rey Salomón—, Jeroboam volvió de Egipto. ³Entonces mandaron a llamarle, y Jeroboam vino con todo Israel y le hablaron a Roboam diciendo:

⁴—Tu padre agravó nuestro yugo; pero ahora, alivia tú el duro trabajo y el pesado yugo que tu padre puso sobre nosotros, y te serviremos.

⁵El les dijo:

—Volved a mí dentro de tres días.

El pueblo se fue. ⁶Y el rey Roboam consultó a los ancianos que habían servido a su padre Salomón cuando aún vivía, y les preguntó:

—¿Cómo aconsejáis vosotros que yo responda a este pueblo?

⁷Y ellos respondieron diciendo:

—Si tratas bien a este pueblo y les aceptas, y les hablas buenas palabras, ellos serán tus siervos para siempre.

⁸Pero él dejó de lado el consejo que le habían dado los ancianos, y consultó a los “niños” que se habían criado con él y que estaban a su servicio. ⁹A ellos les preguntó:

—¿Qué aconsejáis vosotros que respondamos a este pueblo que me ha hablado diciendo: “Alivia el yugo que tu padre puso sobre nosotros.”

¹⁰Entonces los “niños” que se habían criado con él le respondieron diciendo:

—Así responderás al pueblo que ha hablado contigo diciendo: “Tu padre hizo pesado nuestro yugo; pero tú hazlo más liviano sobre nosotros.” Así les dirás: “Mi chiquitingo es más grueso que los lomos de mi padre. ¹¹Ahora, mi padre cargó sobre vosotros un pesado yugo; pero yo añadiré a vuestro yugo. Mi padre os castigó con látigos; pero yo, con escorpiones.”

¹²Al tercer día vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam, como el rey había mandado diciendo: “Volved a mí al tercer día.” ¹³Y el rey les respondió con dureza. El rey Roboam dejó de lado el consejo de los ancianos, ¹⁴y les habló siguiendo el consejo de los “niños”, diciendo:

—Yo haré más pesado vuestro yugo; yo añadiré a él. Mi padre os castigó con látigos; pero yo, con escorpiones.

¹⁵El rey no hizo caso del pueblo porque esto estaba dispuesto de parte de Dios, para que YHVH cumpliera la palabra que había hablado a Jeroboam hijo de Nabat por medio de Ajías de Shiloh.

¹⁶Viendo todo Israel que el rey no les había escuchado, el pueblo respondió al rey diciendo:

—¿Qué parte tenemos nosotros con David? ¡No tenemos herencia en el hijo de Ishái! ¡Israel, cada uno a su morada! ¡Mira ahora por tu propia casa, oh David!

Entonces todo Israel se fue a sus moradas, ¹⁷pero Roboam reinó sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá. ¹⁸El rey Roboam envió a Adoniram, que estaba a cargo del tributo laboral; pero los hijos de Israel lo apedrearon, y murió. Entonces el rey Roboam se apresuró a subir a un carro para huir a Jerusalem. ¹⁹Así se rebeló Israel contra la casa de David hasta el día de hoy.

11 Entonces Roboam llegó a Jerusalem y reunió a los de la casa de Judá y de Benjamín, 180.000 guerreros escogidos, a fin de combatir contra Israel y devolver el reino a Roboam. ²Pero la palabra de YHVH vino a Shemaías, hombre de Dios, diciendo: ³“Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los de Israel en Judá y Benjamín diciendo que ⁴así ha dicho YHVH: ‘No subáis ni combatáis contra vuestros hermanos. Volveos cada uno a su casa, porque de parte mía ha sucedido esto.’ ”

Ellos escucharon las palabras de YHVH y desistieron de ir contra Jeroboam.

Roboam fortifica Judá y Benjamín

⁵Roboam habitó en Jerusalem y reedificó ciudades para la defensa de Judá. ⁶Reedificó Bet-léjem, Eitam, Tecoa, ⁷Betzur, Sojo, Adulam, ⁸Gat, Maresha, Zif, ⁹Adoráim, Lákish, Azeka, ¹⁰Zora, Ayalón y Hebrón, ciudades fortificadas en Judá y en Benjamín. ¹¹También reforzó fortificaciones y puso en ellos comandantes, provisiones, aceite y vino. ¹²Proveyó escudos y lanzas a todas las ciudades, y las fortificó en gran manera. Así Judá y Benjamín le estaban sujetos.

Migración de los fieles a Jerusalem

¹³Los sacerdotes y los levitas que estaban en todo Israel se pasaron a Roboam desde todo su territorio. ¹⁴Los levitas abandonaron sus campos y sus posesiones, y se iban a Judá y a Jerusalem, porque Jeroboam y sus hijos los habían excluido de servir a YHVH como sacerdotes. ¹⁵El estableció sus propios sacerdotes para los lugares altos, para los demonios y para los becerros que se había hecho.

¹⁶Tras ellos llegaron también personas de todas las tribus de Israel que habían decidido en su corazón buscar a YHVH Dios de Israel. Ellos fueron a Jerusalem para

ofrecer sacrificios a YHYH, Dios de sus padres. ¹⁷Así fortalecieron el reino de Judá y apoyaron a Roboam hijo de Salomón durante tres años; porque tres años anduvieron en los caminos de David y de Salomón.

La familia de Roboam

¹⁸Roboam tomó por mujer a Majalat hija de Yerimot, hijo de David, y de Abihail hija de Eliab, hijo de Ishái, ¹⁹la cual le dio a luz estos hijos: Yeúsh, Shemarías y Záham.

²⁰Después de ella tomó a Maaca hija de Abshalom, la cual le dio a luz a Abías, a Atai, a Ziza y a Shlomít. ²¹Roboam amaba a Maaca hija de Abshalom más que a todas sus otras mujeres y concubinas; pues él tomó 18 mujeres y 60 concubinas, y engendró 28 hijos y 60 hijas.

²²Roboam puso a Abías, hijo de Maaca, como jefe y príncipe entre sus hermanos, a fin de proclamarle rey. ²³Pero con prudencia dispersó al resto de sus hijos por todas las tierras de Judá y de Benjamín, y por todas las ciudades fortificadas, dándoles abundantes provisiones. Y les buscó muchas mujeres.

Roboam y la invasión de Shíshaq

12 Cuando se consolidó y se fortaleció el reino de Roboam, él abandonó la Toráh de YHVH, y todo Israel con él. ²Y sucedió que en el quinto año del rey Roboam, por cuanto se había rebelado contra YHVH, Shíshaq, rey de Egipto, subió contra Jerusalem, ³con 1.200 carros, 60.000 jinetes y gente innumerable que venía con él de Egipto: Libios, suquienos y etíopes. ⁴El tomó las ciudades fortificadas de Judá y llegó hasta Jerusalem.

⁵Entonces el profeta Shemaías fue a Roboam y a los gobernadores de Judá que estaban reunidos en Jerusalem por causa de Shíshaq, y les dijo:

—Así ha dicho YHVH: “Vosotros me habéis abandonado; por tanto, yo también os he abandonado en mano de Shíshaq.”

⁶Los jefes de Israel y el rey se humillaron y dijeron:

—Justo es YHVH.

⁷Cuando YHVH vio que se habían humillado, vino la palabra de YHVH a Shemaías, diciendo:

—Se han humillado; no los destruiré. Les daré alguna liberación y mi ira no se derramará sobre Jerusalem por medio de Shíshaq. ⁸No obstante, serán sus siervos para que sepan distinguir entre servirme a mí y servir a los reinos de otras tierras.

⁹Entonces Shíshaq, rey de Egipto, subió contra Jerusalem y tomó los tesoros de la casa de YHVH y los tesoros de la casa del rey; todo lo tomó. También tomó los escudos de oro que había hecho Salomón. ¹⁰En lugar de ellos el rey Roboam hizo escudos de bronce y los entregó a la custodia de los jefes de la escolta que guardaban la entrada de la casa del rey. ¹¹Y sucedía que cuantas veces el rey entraba en la casa de YHVH, los de la escolta venían y los llevaban, y después los volvían a poner en la cámara de los de la escolta.

¹²Como Roboam se había humillado, la ira de YHVH se apartó de él para no destruirlo del todo. Y también en Judá las cosas marchaban bien.

Resumen del reinado de Roboam

¹³El rey Roboam se hizo fuerte en Jerusalem y reinó.

Roboam tenía 41 años cuando comenzó a reinar, y reinó 17 años en Jerusalem, la ciudad que YHVH había elegido de entre todas las tribus de Israel para poner allí su Nombre. El nombre de su madre era Naama la amonita.

¹⁴Roboam hizo lo malo porque no dispuso su corazón para buscar a YHVH.

¹⁵Los hechos de Roboam, los primeros y los últimos, ¿no están escritos en las crónicas del profeta Shemaías y del vidente Ido acerca del registro familiar?

Hubo guerra constante entre Roboam y Jeroboam.

¹⁶Roboam reposó con sus padres y fue sepultado en la Ciudad de David. Y su hijo Abías reinó en su lugar.

Abías rey de Judá

13 En el año 18 del rey Jeroboam comenzó a reinar Abías sobre Judá, ²y reinó tres años en Jerusalem. El nombre de su madre era Maaca, hija de Uriel, de Guiváh.

Hubo guerra entre Abías y Jeroboam. ³Abías dispuso la batalla con un ejército de 400.000 hombres de guerra escogidos. Jeroboam preparó la batalla contra él con 800.000 hombres escogidos y valientes.

⁴Abías se levantó sobre el monte Zemaráim que está en la región montañosa de Efraim, y dijo: “Oídmelo, Jeroboam y todo Israel: ⁵¿No sabéis vosotros que YHVH Dios de Israel dio a David el reinado sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, mediante un pacto de sal? ⁶Pero Jeroboam hijo de Nabat, servidor de Salomón hijo de David, se levantó y se rebeló contra su señor. ⁷Con él se agruparon hombres ociosos y perversos que pudieron más que Roboam hijo de Salomón, pues Roboam era joven e inmaduro de corazón y no se mantuvo firme ante ellos. ⁸Y ahora vosotros tratáis de resistir al reinado de YHVH que está en manos de los hijos de David porque sois muchos y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os hizo como dioses. ⁹¿No habéis excluido a los sacerdotes de YHVH, los hijos de Aharón, y a los levitas, y os habéis hecho sacerdotes a la manera de los pueblos de otras tierras? Cualquiera que venga a consagrarse con un becerro y siete carneros se convierte en sacerdote de lo que no es Dios. ¹⁰Pero en cuanto a nosotros, YHVH es nuestro Dios y no le hemos abandonado. Los sacerdotes que sirven a YHVH son los hijos de Aharón, y los levitas están en la obra. ¹¹Ellos ofrecen a YHVH los holocaustos cada mañana y cada tarde, queman el incienso aromático, hacen la presentación del pan sobre la mesa limpia y enciendan la menoráh de oro con sus lámparas para que ardan cada noche. Nosotros guardamos la ordenanza de YHVH nuestro Dios, pero vosotros le habéis abandonado. ¹²De hecho Dios está con nosotros, a la cabeza, y sus sacerdotes tienen las trompetas de estrépito para tocar contra vosotros. ¡Oh hijos de Israel, no luchéis contra YHVH, el Dios de vuestros padres, porque no os irá bien.”

¹³Pero Jeroboam puso una emboscada a fin de alcanzarlos por la retaguardia, de manera que estaban frente a Judá, pero tenían la emboscada a espaldas de ellos. ¹⁴Judá se volvió, y vio que tenían la batalla por delante y por detrás. Entonces clamaron a YHVH, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

¹⁵Los hombres de Judá gritaron con estruendo. Y sucedió que mientras gritaban los hombres de Judá, Dios desbarató a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá.

¹⁶Los hijos de Israel huyeron delante de Judá, y Dios los entregó en su mano. ¹⁷Abías y su gente les ocasionaron una gran derrota, y de Israel cayeron muertos 500.000 hombres escogidos. ¹⁸Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo, y los hijos de Judá se hicieron fuertes, porque se apoyaban en YHVH, Dios de sus padres.

¹⁹Abías persiguió a Jeroboam y le tomó las ciudades de Betel con sus aldeas, Yeshana con sus aldeas, y Efraim con sus aldeas. ²⁰Jeroboam no recuperó su poderío en los días de Abías, y YHVH lo hirió, y murió.

Resumen del reinado de Abías

²¹Abías se hizo fuerte. El tomó para sí 14 mujeres, y engendró 22 hijos y 16 hijas.

²²Los demás hechos de Abías, sus actividades y sus palabras, están escritos en el midrash del profeta Ido.

14 Abías reposó con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de David. Y su hijo Asa reinó en su lugar, en cuyos días la tierra tuvo tranquilidad durante diez años.

Asa, rey de Judá

²Asa hizo lo bueno y lo recto ante los ojos de YHVH su Dios. ³El quitó los altares de culto extraño y los lugares altos, rompió las piedras rituales y taló los árboles rituales de Asherah. ⁴El mandó a los de Judá que buscaran a YHVH, Dios de sus padres y que pusieran por obra la Toráh y los mandamientos. ⁵El quitó los lugares altos y las representaciones del Sol de todas las ciudades de Judá.

El reino estuvo en calma bajo él, ⁶y edificó ciudades fortificadas en Judá, porque había tranquilidad en la tierra. En aquellos años no había guerra contra él, porque YHVH le había dado reposo. ⁷Y dijo a Judá: “Edifiquemos estas ciudades y rodeémoslas de murallas, torres, puertas y cerrojos mientras la tierra esté ante nosotros; porque hemos buscado a YHVH nuestro Dios. Le hemos buscado, y él nos ha dado reposo por todas partes.” Entonces edificaron y fueron prosperados.

⁸Asa tuvo un ejército de 300.000 de Judá que llevaba escudos grandes y lanzas. También tuvo 280.000 de Benjamín, quienes llevaban escudos pequeños y disparaban con el arco. Todos eran hombres valientes.

⁹Zéraj el etíope salió contra ellos con un ejército de 1.000.000 de hombres y 300 carros, y llegó hasta Maresha. ¹⁰Asa salió contra él, y dispusieron la batalla en el valle de Zefata, junto a Maresha.

¹¹Asa invocó a YHVH su Dios diciendo: “¡Oh YHVH, no hay otro como tú para ayudar tanto al poderoso como al que no tiene fuerzas! ¡Ayúdanos, oh YHVH, Dios nuestro porque en ti nos apoyamos y en tu Nombre vamos contra esta multitud! ¡Oh YHVH, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre.”

¹²Entonces YHVH desbarató a los etíopes delante de Asa y de Judá, y los etíopes huyeron. ¹³Asa y la gente que estaba con él los persiguieron hasta Guerar. Cayeron tantos de los etíopes que no quedaron sobrevivientes de ellos, porque fueron destrozados delante

de YHVH y de su ejército, y les tomaron un gran botín. ¹⁴También atacaron todas las ciudades de los alrededores de Guerar, porque el terror de YHVH había caído sobre éstas. Saquearon todas las ciudades porque en ellas había mucho botín. ¹⁵Asimismo cayeron sobre las tiendas de los que tenían ganado y se llevaron muchas ovejas y camellos. Luego volvieron a Jerusalem.

El pacto de Asa con Dios

15 Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Azarías hijo de Oded, ²quien salió al encuentro de Asa y le dijo: “Oídmelo, Asa, y todo Judá y Benjamín: YHVH estará con vosotros cuando vosotros estéis con él. Si le buscáis, él se dejará hallar; pero si le abandonáis, él os abandonará. ³Por mucho tiempo ha estado Israel sin el Dios verdadero, sin sacerdote que les enseñase, y sin Toráh. ⁴Pero cuando en su tribulación se volvieron a YHVH Dios de Israel y le buscaron, él se dejó hallar por ellos. ⁵En aquellos tiempos no había paz ni para el que salía ni para el que entraba, porque había muchas aflicciones sobre todos los habitantes de los países. ⁶Una nación era destruida por otra nación y una ciudad por otra ciudad; porque Dios los turbaba con toda clase de calamidades. ⁷Pero vosotros, esforzaos; no desfallezcan vuestras manos, porque vuestra obra tiene recompensa.”

⁸Cuando Asa escuchó estas palabras y la profecía del profeta Oded, tomó ánimo y quitó los ídolos abominables de toda la tierra de Judá y de Benjamín, así como de las ciudades que él había tomado de la región montañosa de Efraim. También reparó el altar de YHVH que estaba delante de la sala de YHVH.

⁹Después reunió a todo Judá y Benjamín, y a los que residían con ellos de Efraim, Manasés y Shimón; pues muchos de Israel se habían pasado a él al ver que YHVH su Dios estaba con él. ¹⁰Se reunieron, pues, en Jerusalem en el mes tercero del año 15 del reinado de Asa. ¹¹Ese día ofrecieron como sacrificio a YHVH del botín que habían traído, 700 vacunos y 7.000 ovinos. ¹²E hicieron un pacto prometiendo que buscarían a YHVH, Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma; ¹³y que todo el que no buscara a YHVH Dios de Israel muriese, fuera grande o pequeño, hombre o mujer. ¹⁴Y lo juraron a YHVH en voz alta y con júbilo, al son de trompetas y de shofarot.

¹⁵Todos los de Judá se alegraron por dicho juramento; porque juraron con todo su corazón. Así buscaron a YHVH con toda su voluntad, y él se dejó hallar por ellos. Y YHVH les dio reposo por todas partes.

¹⁶El también depuso a Maaca, madre del rey Asa, de ser reina madre, porque ella había hecho una monstruosa imagen de Asherah. Asa destruyó la monstruosa imagen, la desmenuzó y la quemó junto al arroyo de Quidrón. ¹⁷Aunque no quitó de Israel los lugares altos, el corazón de Asa fue íntegro todos sus días.

¹⁸El introdujo en la casa de Dios lo que había consagrado su padre y lo que él mismo había consagrado: Plata, oro y utensilios.

Pacto de Asa con Ben-hadad

¹⁹No hubo guerra hasta el año 35 del reinado de Asa.

16 Pero en el año 36 del reinado de Asa, Baasha rey de Israel subió contra Judá y reedificaba Ramáh para no dejar que ninguno saliera o entrara a Asa, rey de Judá. ²Entonces Asa sacó plata y oro de los tesoros de la casa de YHVH y de la casa del rey, y los envió a Ben-hadad, rey de Siria, que habitaba en Damasco, diciendo: ³“Haya alianza entre tú y yo como la había entre mi padre y tu padre. Yo te envío plata y oro; vé y anula tu alianza con Baasha rey de Israel para que él se retire de mí.”

⁴Ben-hadad consintió con el rey Asa y envió contra las ciudades de Israel a los jefes de sus ejércitos, que atacaron Iyón, Dan, Abel-máyim y todas las ciudades almacenes de Naftalí.

⁵Cuando Baasha oyó esto dejó de reedificar Ramáh e hizo cesar su obra. ⁶Entonces el rey Asa llevó a todo Judá y se llevaron las piedras y la madera de Ramáh con que Baasha edificaba, y con ellas reedificó Gueva y Mizpa.

⁷En aquel tiempo el vidente Janani fue al rey Asa, rey de Judá, y le dijo: “Por haberte apoyado en el rey de Siria y no haberte apoyado en YHVH tu Dios; por eso el ejército del rey de Siria se ha escapado de tu mano. ⁸¿Acaso no eran los etíopes y los libios un ejército numerosísimo, con muchos carros y jinetes? Con todo, porque te apoyaste en YHVH, él los entregó en tu mano. ⁹Porque los ojos de YHVH recorren toda la Tierra para fortalecer a los que tienen un corazón íntegro para con él. Locamente has actuado en esto, y de ahora en adelante habrá guerras contra ti.”

¹⁰Asa se enojó contra el vidente y lo puso en la cárcel; porque se encolerizó contra él por esto. En aquel tiempo también maltrató a algunos del pueblo.

Resumen del reinado de Asa

¹¹Los hechos de Asa, los primeros y los últimos, están escritos en el libro de los reyes de Judá e Israel.

¹²En el año 39 de su reinado Asa se enfermó de los pies. Su enfermedad fue muy grave; pero aun en su enfermedad no consultó a YHVH, sino a los médicos.

¹³Asa reposó con sus padres y murió en el año 41 de su reinado. ¹⁴Y lo sepultaron en el sepulcro que él había cavado para sí en la Ciudad de David. Lo recostaron en un féretro que llenaron de especias aromáticas y de todo tipo de ungüentos y mezclas de ungüentos, e hicieron una gran hoguera en su honor.

El rey Josafat y sus reformas

17 En lugar de Asa reinó su hijo Josafat, quien se hizo fuerte contra Israel. ²El puso tropas en todas las ciudades fortificadas de Judá, y puso destacamentos en la tierra de Judá y en todas las ciudades de Efraim que su padre Asa había tomado.

³YHVH estuvo con Josafat porque anduvo en los primeros caminos de su padre David y no acudió a los Baales. ⁴Más bien buscó al Dios de su padre, andando según sus mandamientos y no según las obras de Israel. ⁵Por eso YHVH afirmó el reino en su mano.

Todo Judá daba presentes a Josafat, y él tuvo riquezas y gloria en abundancia. ⁶Elevó su corazón hacia los caminos de YHVH y quitó otra vez de Judá los lugares altos y los árboles rituales de Asherah.

⁷En el tercer año de su reinado envió a sus magistrados —Benjayil, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías—, para que enseñasen en las ciudades de Judá. ⁸Y con ellos a los levitas Shemaías, Netanías, Zevadías, Asael, Shemiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tov-adonías; y con los levitas a los sacerdotes Elishama y Yehoram. ⁹Ellos enseñaron en Judá, llevando consigo el libro de la Toráh de YHVH, e hicieron una gira por todas las ciudades de Judá, instruyendo al pueblo.

¹⁰El temor de YHVH cayó sobre todos los reinos de las tierras alrededor de Judá, y no hicieron guerra contra Josafat. ¹¹Algunos de los filisteos traían a Josafat presentes y tributos de plata. También los árabes le llevaban ganado: 7.700 carneros y 7.700 machos cabríos.

¹²Josafat se fue engrandeciendo más y más y edificó en Judá fortalezas y ciudades almacenes.

¹³El tenía muchas provisiones en las ciudades de Judá. El tenía en Jerusalem guerreros y hombres valientes. ¹⁴Esta es la lista de ellos, según sus casas paternas:

Los jefes de millares de Judá: El jefe Adnas, y con él 300.000 hombres valientes.

¹⁵A su lado estaba el jefe Yojanán, y con él 280.000.

¹⁶A su lado estaba Amasías hijo de Zikri que se había ofrecido voluntariamente a YHVH, y con él 200.000 hombres valientes.

¹⁷Los de Benjamín eran: Eliada, un hombre valiente, y con él 200.000 hombres armados con arco y escudo.

¹⁸A su lado estaba Yehozavad, y con él 180.000 hombres listos para la guerra.

¹⁹Estos eran servidores del rey, sin contar con los que el rey había puesto en las ciudades fortificadas por todo Judá.

Josafat y Acab van contra los sirios

18 Josafat tenía riquezas y gloria en abundancia, y emparentó con Acab.

²Después de algunos años descendió a Samaria para visitar a Acab, por lo que Acab mató muchos ovinos y vacunos para él y para la gente que estaba con él. Y le persuadió a que subiese con él a Ramot de Galaad.

³Acab, el rey de Israel, le dijo a Josafat, rey de Judá:

—¿Irás conmigo a Ramot de Galaad?

Y él le respondió:

—Yo soy como eres tú, y mi pueblo como tu pueblo. Iremos contigo a la guerra.

⁴Pero Josafat le dijo al rey de Israel:

—Por favor, consulta hoy la palabra de YHVH.

⁵El rey de Israel reunió a los profetas, a 400 hombres, y les dijo:

—¿Iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o desistiré?

Ellos respondieron:

—Sube, porque Dios la entregará en manos del rey.

⁶Entonces preguntó Josafat:

—¿No hay aquí todavía algún profeta de YHVH para que consultemos por medio de él?

⁷El rey de Israel respondió a Josafat:

—Todavía hay un hombre por medio del cual podríamos consultar a YHVH. Pero yo le aborrezco, porque no me profetiza el bien sino el mal, todos sus días. Es Micaías hijo de Imla.

Josafat dijo:

—No hable así el rey.

⁸Entonces el rey de Israel llamó a un funcionario y le dijo:

—Trae pronto a Micaías hijo de Imla.

⁹El rey de Israel y Josafat, rey de Judá, vestidos con sus vestiduras reales estaban sentados cada uno en su trono en la era a la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos. ¹⁰Sedequías hijo de Quenaana se había hecho unos cuernos de hierro y decía:

—Así ha dicho YHVH: “¡Con estos cuernos embestirás a los sirios, hasta acabar con ellos!”

¹¹Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo:

—Sube a Ramot de Galaad y triunfa; porque YHVH la entregará en mano del rey.

¹²El mensajero que había ido a llamar a Micaías le habló diciendo:

—Las palabras de los profetas unánimemente anuncian el bien al rey. Sea, pues, tu palabra como la de uno de ellos, y anuncia el bien.

¹³Y Micaías respondió:

—¡Vive YHVH, que lo que mi Dios me diga, eso hablaré!

Llegó al rey, ¹⁴y el rey le dijo:

—Micaías, ¿iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o desistiré?

El respondió:

—Subid y triunfad; porque serán entregados en vuestra mano.

¹⁵El rey le dijo:

—¿Cuántas veces tengo que hacerte jurar que no me digas sino la verdad en el nombre de YHVH?

¹⁶Entonces respondió:

—He visto a todo Israel dispersado por los montes como ovejas que no tienen pastor. Y YHVH dijo: “Estos no tienen señor; vuélvase cada uno a su casa en paz.”

¹⁷Entonces el rey de Israel le dijo a Josafat:

—¿No te dije que no profetizaría acerca de mí el bien sino el mal?

¹⁸Y dijo Micaías:

—Escuchad, pues, la palabra de YHVH: Yo he visto a YHVH sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba de pie a su derecha y a su izquierda. ¹⁹Y preguntó YHVH: “¿Quién inducirá a Acab, rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot de Galaad?” Y uno respondía de una manera, y otro respondía de otra manera. ²⁰Entonces salió un espíritu, se puso delante de YHVH y dijo: “Yo le induciré.” YHVH le preguntó: “¿De qué manera?” ²¹Y respondió: “Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas.” Y YHVH dijo: “Tú lo inducirás, y también prevalecerás. Sal y hazlo así.”

²²Ahora, pues, YHVH ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, porque YHVH ha decretado el mal respecto de ti.

²³Entonces se acercó Sedequías hijo de Quenaana y golpeó a Micaías en la mejilla, diciendo:

—¿Por qué camino se apartó de mí el Espíritu de YHVH para hablarte a ti?

²⁴Y Micaías respondió:

—Tú lo verás aquel día cuando te metas de cuarto en cuarto para esconderte.

²⁵Entonces dijo el rey de Israel:

—Tomad a Micaías y hacedlo volver a Amón, alcalde de la ciudad, y a Yoash, hijo del rey. ²⁶Y diles: “Así ha dicho el rey: ‘Poned a éste en la cárcel y mantenédle con pan de angustia y agua de angustia hasta que yo vuelva en paz.’ ”

²⁷Y Micaías dijo:

—Si logras volver en paz, YHVH no ha hablado por medio de mí.

Y añadió:

—¡Oídllo, pueblos todos!

²⁸El rey de Israel subió con Josafat rey de Judá a Ramot de Galaad.

²⁹El rey de Israel le dijo a Josafat:

—Yo me disfrazaré y entraré en la batalla; pero tú, vístete con tus vestiduras reales. Entonces el rey de Israel se disfrazó, y entraron en la batalla.

Derrota de Israel y muerte de Acab

³⁰Ahora bien, el rey de Siria había mandado a los jefes de los carros que tenía, diciendo: “No luchéis contra chico ni contra grande, sino sólo contra el rey de Israel.” ³¹Y sucedió que cuando los jefes de los carros vieron a Josafat, dijeron:

—¡Este es el rey de Israel!

Ellos se dirigieron hacia él para atacarle; pero Josafat gritó y YHVH le ayudó. Dios los desvió de él; ³²y sucedió que al ver los jefes de los carros que no era el rey de Israel, se apartaron de él. ³³Entonces un hombre tiró con su arco a la ventura e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura y la coraza. Y él dijo al que guiaba el carro:

—Da la vuelta y sácame del campamento, porque he sido herido.

³⁴La batalla arreció aquel día, y el rey de Israel fue sostenido en pie en el carro, frente a los sirios, hasta el atardecer, y murió al ponerse el Sol.

19 Josafat, rey de Judá, volvió en paz a su casa en Jerusalem. ²Pero el vidente Yéhu hijo de Janani le salió al encuentro y le dijo al rey Josafat:

—¿Das ayuda al impío y amas a los que aborrecen a YHVH? Por esto, la ira de YHVH será contra ti. ³Pero se hallado en ti cosas buenas, porque has eliminado del país los árboles rituales de Asherah y has dispuesto tu corazón para buscar a Dios.

Política judicial de Josafat

⁴Josafat habitaba en Jerusalem, pero volvió a salir entre el pueblo desde Beersheva hasta la región montañosa de Efraim, y los hacía volver a YHVH, Dios de sus padres.

⁵También estableció jueces en la tierra, de ciudad en ciudad, en todas las ciudades fortificadas de Judá.

⁶Y dijo a los jueces: “Mirad lo que hacéis, porque no juzgáis en lugar del hombre, sino en lugar de YHVH, quien estará con vosotros en materia de juicio. ⁷Ahora, pues, el temor de YHVH esté con vosotros. Actuad cuidadosamente, porque con YHVH nuestro Dios no hay maldad ni distinción de personas, ni aceptación de soborno.”

⁸Josafat también estableció en Jerusalem a algunos de los levitas, de los sacerdotes y de los jefes de las casas paternas, para la administración de la justicia de YHVH y para los pleitos de los habitantes de Jerusalem. ⁹Y les mandó diciendo: “Habéis de proceder con temor de YHVH, con fidelidad y con corazón íntegro. ¹⁰En cualquier pleito que traigan a vosotros vuestros hermanos que habían en sus ciudades —sean delitos de sangre o cuestiones de instrucción, mandamientos, leyes o decretos—, habéis de advertirles para que no pequen contra YHVH y no haya ira contra vosotros y contra vuestros hermanos. Al obrar de este modo no tendréis culpabilidad. ¹¹El sumo sacerdote Amarías será quien os presida en cualquier asunto de YHVH. Zevadías hijo de Ishmael, dirigente de la tribu de Judá, os presidirá en cualquier asunto del rey. Los levitas también actuarán delante de vosotros como oficiales. Esforzaos y actuad, y YHVH esté con el bueno.”

La victoria sobre Moab y Amón

20 Aconteció después de esto que los hijos de Moab y de Amón, y con ellos algunos de los meunitas salieron a la guerra contra Josafat. ²Y fueron e informaron a Josafat diciendo: “Una gran multitud viene contra ti de la otra orilla del mar, de Edom, y están en Hazezón-tamar, que es Ein-guédi.”

³Josafat tuvo temor, se propuso consultar a YHVH e hizo pregonar ayuno en todo Judá. ⁴Los de Judá se reunieron para pedir socorro a YHVH, y de todas las ciudades de Judá vinieron para buscar a YHVH.

⁵Entonces Josafat se puso de pie ante la congregación de Judá y de Jerusalem en la casa de YHVH delante del atrio nuevo, ⁶y dijo: “Oh YHVH, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, que gobiernas en todos los reinos de las naciones y que tienes en tu mano fuerza y poder, de modo que nadie te pueda resistir? ⁷¿No fuiste tú, oh Dios nuestro, el que echaste a los habitantes de esta tierra de la presencia de tu pueblo Israel y la diste a la descendencia de tu amigo Abraham para siempre? ⁸Ellos han habitado en ella y han edificado allí un santuario a tu Nombre, diciendo: ⁹‘Si el mal viniese sobre nosotros —espada de juicio, peste o hambre—, nos presentaremos delante de este templo y delante de ti, porque tu Nombre está en este templo. A ti clamaremos en nuestra tribulación, y tú nos escucharás y librarás.’”

¹⁰“Ahora, pues, los hijos de Amón, los de Moab y los de la región montañosa de Seír —la tierra de los cuales no quisiste que Israel atravesase cuando venía de la tierra de Egipto, por lo que se apartaron de ellos y no los destruyeron—; ¹¹ahora ellos nos pagan viniendo a expulsarnos de la heredad que tú nos has dado en posesión. ¹²Oh Dios nuestro, ¿no los juzgarás tú? Porque nosotros no disponemos de fuerzas contra esta multitud tan grande que viene contra nosotros. No sabemos qué hacer, pero en ti ponemos nuestros ojos.”

¹³Todo Judá estaba de pie delante de YHVH con sus pequeños, sus mujeres y sus hijos. ¹⁴También estaba allí Yajaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaías, hijo de Yeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de YHVH en medio de

la congregación, ¹⁵y dijo: “Oíd, todo Judá y habitantes de Jerusalem, y tú, oh rey Josafat. Así os ha dicho YHVH: ‘No temáis ni desmayéis delante de esta multitud tan grande, porque la batalla no será vuestra, sino de Dios. ¹⁶Descended mañana contra ellos. Ellos subirán por la cuesta de Ziz, y los encontraréis en el extremo del valle, frente al desierto de Yeruel. ¹⁷En esta ocasión vosotros no tendréis que luchar. Deteneos, estaos quietos y ved la victoria que YHVH logrará para vosotros. ¡Oh Judá y Jerusalem, no temáis ni desmayéis. Salid mañana a su encuentro, y YHVH estará con vosotros!’”

¹⁸Entonces Josafat inclinó su rostro a tierra. Del mismo modo, toda Judá y los habitantes de Jerusalem se postraron delante de YHVH, y adoraron a YHVH. ¹⁹Y se levantaron los levitas de los hijos de Quehat y de los hijos de Qoré, para alabar con fuerte y alta voz a YHVH Dios de Israel.

²⁰Se levantaron muy de mañana y salieron hacia el desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat se puso de pie y dijo: “Oídmme, Judá y habitantes de Jerusalem: ¡Creed en YHVH vuestro Dios, y estaréis seguros! ¡Creed a sus profetas, y seréis prosperados!”

²¹Después de consultar con el pueblo, designó a algunos de ellos para que cantasen a YHVH y le alabasen en el esplendor del santuario mientras iban delante del ejército diciendo: “¡Alabad a YHVH, porque para siempre es su misericordia!”

²²Cuando comenzaron el canto y la alabanza, YHVH puso emboscadas contra los hijos de Amón, los de Moab y los de la región montañosa de Seír que habían venido contra Judá, y fueron derrotados. ²³Los hijos de Amón y de Moab se levantaron contra los de la región montañosa de Seír para destruirlos por completo y aniquilarlos. Cuando habían acabado con los de la región montañosa de Seír, cada cual contribuyó a la destrucción de su compañero.

²⁴Cuando los de Judá llegaron a cierta altura que domina el desierto, miraron hacia la multitud, y vieron que ellos yacían en tierra muertos. Ninguno había escapado.

²⁵Entonces Josafat y su gente fueron para despojarlos, y entre los cadáveres hallaron muchas riquezas, tanto vestidos como objetos preciosos, los que arrebataron para sí en tal cantidad que les era imposible llevar. Tres días duró el despojo, porque era mucho.

²⁶Al cuarto día se congregaron en el valle de Berajáh. Allí bendijeron a YHVH; por eso llamaron el nombre de aquel lugar, Berajáh, hasta hoy.

²⁷Todos los hombres de Judá y de Jerusalem con Josafat a la cabeza partieron gozosos para regresar a Jerusalem; porque YHVH les había dado gozo sobre sus enemigos.

²⁸Llegaron a Jerusalem, a la casa de YHVH, con liras, arpas y trompetas. ²⁹Y cuando oyeron que YHVH había combatido contra los enemigos de Israel, el temor de Dios cayó sobre todos los reinos de aquellas tierras. ³⁰Entonces el reino de Josafat tuvo tranquilidad; porque su Dios le dio reposo por todas partes.

Resumen del reinado de Josafat

³¹Así reinó Josafat sobre Judá. Tenía 35 años cuando comenzó a reinar, y reinó 25 años en Jerusalem. El nombre de su madre era Azúvah hija de Shilji.

³²El anduvo en el camino de su padre Asa, sin apartarse de él, haciendo lo recto ante los ojos de YHVH. ³³Pero los lugares altos no fueron quitados, pues el pueblo aún no había dispuesto su corazón hacia el Dios de sus padres.

³⁴Los demás hechos de Josafat, los primeros y los últimos, están escritos en las crónicas de Yéhu hijo de Janani, las cuales fueron incluidas en el libro de los reyes de Israel.

³⁵Pasadas estas cosas Josafat, rey de Judá, se asoció con Ocozías, rey de Israel, quien era dado a la impiedad. ³⁶Josafat lo hizo su socio para hacer barcos que fueran a Tarshish, y construyeron barcos en Ezión-guéber. ³⁷Entonces Eliezer hijo de Dodavahu, de Maresha, profetizó contra Josafat diciendo: “Porque te has asociado con Ocozías, YHVH destruirá tus obras.” Y los barcos se destrozaron y no pudieron ir a Tarshish.

21 Josafat reposó con sus padres y fue sepultado con ellos en la Ciudad de David. Y su hijo Yehoram reinó en su lugar.

Yehoram rey de Judá

²Yehoram tenía estos hermanos, hijos de Josafat: Azarías, Yejiel, Zacarías, Azariahu, Mijael y Shefatías. Todos estos eran hijos de Josafat, rey de Judá. ³Su padre les había dado muchos regalos de plata, oro y cosas preciosas, junto con ciudades fortificadas en Judá. Pero a Yehoram le había dado el reino, porque era el primogénito. ⁴Yehoram ascendió al reino de su padre, y después que se hizo fuerte mató a espada a todos sus hermanos y también a algunos de los jefes de Israel. ⁵Yehoram tenía 32 años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalem.

⁶El anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab, e hizo lo malo ante los ojos de YHVH. ⁷Pero YHVH no quiso destruir la casa de David a causa del Pacto que había hecho con David; porque había prometido darle una lámpara a él y a sus hijos, todos los días.

⁸En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y constituyeron un rey sobre ellos. ⁹Entonces Yehoram fue con sus oficiales y todos sus carros con él. Y sucedió que, levantándose de noche atacó a los edomitas que les habían cercado y a los jefes de los carros. ¹⁰Así se rebeló Edom contra el dominio de Judá, hasta el día de hoy. Por aquel tiempo, también Libna se rebeló contra la mano de Judá, porque él había abandonado a YHVH, Dios de sus padres.

¹¹Además, edificó lugares altos en los montes de Judá e hizo que los habitantes de Jerusalem se prostituyeran; y a lo mismo empujó a Judá. ¹²Entonces le llegó una carta del profeta Elías, que decía:

“Así ha dicho YHVH, Dios de tu padre David: ‘Por cuanto no has andado en los caminos de tu padre Josafat, ni en los caminos de Asa, rey de Judá, ¹³sino que has andado en los caminos de los reyes de Israel y has hecho que Judá y los habitantes de Jerusalem se prostituyan, como se ha prostituido la casa de Acab, y además has asesinado a tus hermanos, a la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú, ¹⁴por eso YHVH traerá una gran plaga sobre tu pueblo, sobre tus hijos, sobre tus mujeres y sobre todos tus bienes. ¹⁵Y a ti te herirá con muchas enfermedades. Una enfermedad de los intestinos ocasionará que éstos se te salgan a causa de la enfermedad, día tras día.’”

Resumen del reinado de Yehoram

¹⁶YHVH despertó contra Yehoram el espíritu de los filisteos y de los árabes que estaban al lado de los etíopes, ¹⁷y subieron contra Judá y la invadieron. Luego tomaron todos los bienes que hallaron en el palacio real, y también a sus hijos y a sus mujeres. No le quedó más hijo que Ocozías, el menor de sus hijos.

¹⁸Después de todo esto YHVH lo hirió con una enfermedad incurable en sus intestinos. ¹⁹Y sucedió que con el transcurso de los días, al final de dos años, se le salieron los intestinos a causa de su enfermedad, y murió con graves dolores.

Su pueblo no hizo una hoguera por él, como había hecho por sus padres.

²⁰Tenia 32 años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalem; y se fue sin ser deseado. Lo sepultaron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

Ocozías, rey de Judá

22 Los habitantes de Jerusalem proclamaron rey en su lugar a Ocozías, su hijo menor, porque una banda armada que había venido con los árabes al campamento había matado a todos los mayores. Por eso asumió el reinado Ocozías hijo de Yehoram, rey de Israel.

²Ocozías tenía 22 años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalem. El nombre de su madre era Atalía hija de Omri.

³El anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre le aconsejaba a que actuase impiamente. ⁴El hizo lo malo ante los ojos de YHVH como la casa de Acab, porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaban para su perdición. ⁵También siguió sus consejos, y con Yehoram hijo de Acab, rey de Israel, fue a la guerra contra Hazael, rey de Siria en Ramot de Galaad. Los sirios hirieron a Yehoram, ⁶y éste volvió a Yizreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado en Ramot de Galaad cuando combatía contra Hazael, rey de Siria. Entonces Ocozías hijo de Yehoram, rey de Judá, descendió a Yizreel para ver a Yehoram hijo de Acab, porque éste estaba enfermo.

⁷La caída de Ocozías, al visitar a Yehoram, ocurrió de parte de Dios, pues cuando llegó salió con Yehoram contra Yéhu hijo de Nimshi al cual YHVH había ungido para que exterminase a la casa de Acab. ⁸Sucedió que cuando Yéhu ejecutaba el juicio contra la casa de Acab, encontró a los jefes de Judá y a los hijos de los hermanos de Ocozías, que servían a Ocozías, y los mató. ⁹Después mandó buscar a Ocozías, y lo capturaron en Samaria donde se había escondido. Y lo llevaron a Yéhu y lo mataron. Pero le dieron sepultura, porque dijeron: “Era hijo de Josafat, quien buscó a YHVH con todo su corazón.”

No quedó nadie de la casa de Ocozías para retener el poder del reino.

Atalía usurpa el trono de Judá

¹⁰Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y exterminó a toda la descendencia real de la casa de Judá. ¹¹Pero Yehoshabat, hija del rey, tomó a Yoash, hijo de Ocozías, lo sacó a escondidas de entre los hijos del rey a quienes estaban dando muerte, y lo metió a él y a su nodriza en un dormitorio. Yehoshabat hija del

rey Yehoram y mujer del sacerdote Yehoyada, siendo ella hermana de Ocozías, lo escondió de Atalía para que no lo matara. ¹²Y estuvo escondido con ellos en la casa de Dios seis años. Entre tanto, Atalía reinaba en el país.

Yoash asciende al trono de Judá

23 Al séptimo año, Yehoyada cobró ánimo y trajo, para hacer un convenio con él, a los jefes de centenas: A Azarías hijo de Yerojam, a Ishmael hijo de Yojanán, a Azarías hijo de Oved, a Maasías hijo de Adaías y a Elishafat hijo de Zikri. ²Ellos recorrieron Judá y reunieron a los levitas de todas las ciudades de Judá y a los jefes de las casas paternas de Israel, y fueron a Jerusalem. ³Entonces toda la congregación hizo un convenio con el rey en la casa de Dios. Y Yehoyada les dijo:

—Aquí tenéis al hijo del rey, el cual reinará como YHVH ha prometido acerca de los hijos de David. ⁴Esto es lo que habéis de hacer: Una tercera parte de vosotros, los sacerdotes y los levitas que entráis de turno el Shabat, estaréis de porteros. ⁵Otra tercera parte estará en la casa del rey, y la otra tercera parte estará en la puerta del Cimiento. Y todo el pueblo estará en los atrios de la casa de YHVH. ⁶Pero nadie entrará en la casa de YHVH, excepto los sacerdotes y los levitas en servicio. Ellos podrán entrar, porque están consagrados; y todo el pueblo guardará la ordenanza de YHVH. ⁷Entonces los levitas formarán un círculo alrededor del rey, cada uno con sus armas en la mano. Cualquiera que entre en el templo, morirá. Estaréis con el rey cuando entre y cuando salga.

⁸Los levitas y todo Judá hicieron conforme a todo lo que había mandado el sacerdote Yehoyada. Tomaron cada uno a sus hombres, a los que habían de entrar el Shabat y a los que habían de salir el Shabat, porque el sacerdote Yehoyada no dio licencia a los grupos. ⁹El sacerdote Yehoyada dio a los jefes de centenas las lanzas y los escudos pequeños y grandes que habían sido del rey David y que estaban en la casa de Dios.

¹⁰Luego puso a toda la gente en su lugar, cada uno con su lanza en la mano, desde el lado sur del templo hasta el lado norte del templo, entre el altar y el templo, alrededor del rey.

¹¹Luego sacaron al hijo del rey, le pusieron la corona, le dieron el testimonio y le proclamaron rey. Yehoyada y sus hijos lo ungieron diciendo:

—¡Viva el rey!

¹²Cuando Atalía oyó el bullicio de la gente que corría y loaba al rey, se acercó a la gente en la casa de YHVH. ¹³Y cuando miró vio que el rey estaba de pie junto a su columna, a la entrada. Los magistrados y los que tocaban las trompetas estaban junto al rey. Todo el pueblo de la tierra se regocijaba y tocaba las trompetas y los cantores dirigían la alabanza con instrumentos de música. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y gritó:

—¡Conspiración! ¡Conspiración!

¹⁴El sacerdote Yehoyada sacó a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército, y les dijo:

—¡Sacadla de entre las filas; y el que la siga sea muerto a espada! —Porque el sacerdote había dicho que no la matasen en la casa de YHVH—.

¹⁵Entonces le echaron mano, y cuando ella llegó a la entrada de la puerta de los Caballos del palacio real, allí la mataron.

¹⁶Yehoyada hizo un pacto entre él y todo el pueblo y el rey, de que serían el pueblo de YHVH. ¹⁷Y todo el pueblo entró en el templo de Baal y lo destruyeron. Rompieron sus altares y sus imágenes, y delante de los altares mataron a Matán, sacerdote de Baal.

¹⁸Después Yehoyada designó oficiales para la casa de YHVH, a cargo de los sacerdotes levitas a quienes David había organizado para estar a cargo de la casa de YHVH, para ofrecer los holocaustos de YHVH como está escrito en la Toráh de Moisés, con alegría y canto conforme a lo establecido por David. ¹⁹También puso porteros junto a las puertas de la casa de YHVH, para que no entrase ninguna persona impura por cualquier razón.

²⁰Después tomó a los jefes de centenas, a los poderosos, a los que gobernaban el pueblo y a todo el pueblo de la tierra; e hizo descender al rey desde la casa de YHVH.

Entraron en la casa del rey por la puerta superior, e hicieron que el rey se sentase en el trono del reino. ²¹Todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la ciudad estaba en calma después que a Atalía le habían dado muerte a espada.

24 Yoash tenía siete años cuando comenzó a reinar, y reinó 40 años en Jerusalem. El nombre de su madre era Zivia, de Beersheva.

Yoash restaura el templo

²Yoash hizo lo recto ante los ojos de YHVH todo el tiempo del sacerdote Yehoyada. ³Yehoyada tomó para el rey dos mujeres, y éste engendró hijos e hijas.

⁴Aconteció después de esto que Yoash decidió reparar el templo de YHVH. ⁵El reunió a los sacerdotes y a los levitas, y les dijo:

—Recorred las ciudades de Judá y reunid de todo Israel la plata para reparar de año en año la casa de vuestro Dios. Poned diligencia en este asunto. Pero los levitas no pusieron diligencia.

⁶Entonces el rey llamó a Yehoyada, el sumo sacerdote, y le dijo:

—¿Por qué no has requerido de los levitas que traigan de Judá y de Jerusalem la contribución que Moisés, siervo de YHVH, y la congregación de Israel establecieron para el tabernáculo del testimonio?

⁷Pues los hijos de la malvada Atalía habían arruinado la casa de Dios, y también habían empleado para los Baales todas las cosas sagradas de la casa de YHVH.

⁸Entonces el rey dijo que hiciesen un cofre, que pusieron fuera, junto a la puerta de la casa de YHVH. ⁹E hicieron pregonar en Judá y en Jerusalem que trajesen a YHVH la contribución que Moisés, siervo de Dios, había establecido para Israel en el desierto. ¹⁰Y se regocijaron todos los jefes y todo el pueblo, y traían sus contribuciones y las echaban en el cofre hasta llenarlo.

¹¹Y sucedía que cuando llegaba el tiempo para llevar el cofre al oficial del rey por medio de los levitas, y cuando veían que había mucha plata, el escriba del rey y el oficial del sumo sacerdote iban y vaciaban el cofre, y lo tomaban y lo volvían a poner en su lugar. Así hacían a diario y recogían mucha plata. ¹²Y el rey y Yehoyada lo entregaban a los que hacían la obra de reparación de la casa de YHVH. Así contrataban canteros y carpinteros para que restauraran la casa de YHVH; igualmente trabajadores en hierro y en bronce, para que reparasen la casa de YHVH.

¹³Los obreros trabajaban, y la obra de restauración progresó en sus manos. Restauraron la casa de Dios a su primer estado y la reforzaron. ¹⁴Cuando acabaron llevaron

al rey y a Yehoyada lo que quedó de la plata, y con ella hicieron utensilios para la casa de YHVH, utensilios para el servicio y para ofrecer holocaustos, cucharas y utensilios de oro y de plata. Continuamente ofrecían holocaustos en la casa de YHVH, todos los días de Yehoyada.

¹⁵Yehoyada envejeció y murió lleno de años. Tenía 130 años cuando murió, ¹⁶y lo sepultaron en la Ciudad de David junto con los reyes, porque había hecho bien en Israel para con Dios y su casa.

Apostasía de Yoash

¹⁷Después de la muerte de Yehoyada vinieron los jefes de Judá y se postraron ante el rey, y el rey los escuchó. ¹⁸Y abandonaron la casa de YHVH, Dios de sus padres, y rindieron culto a los árboles rituales de Asherah y a los ídolos. Y hubo ira contra Judá y contra Jerusalem a causa de esta culpa suya. ¹⁹Pero les envió profetas para que los hiciesen volver a YHVH. Estos les amonestaron, pero ellos no escucharon.

²⁰Entonces el Espíritu de Dios invistió a Zacarías, hijo del sacerdote Yehoyada, quien se puso de pie donde estaba más alto que el pueblo, y les dijo:

—Así ha dicho Dios: “¿Por qué quebrantáis los mandamientos de YHVH? Por haber abandonado a YHVH, él también os abandonará.”

²¹Pero ellos conspiraron contra él, y por mandato del rey lo apedrearon en el atrio de la casa de YHVH. ²²El rey Yoash no se acordó de la bondad que Yehoyada, padre de Zacarías, había mostrado con él. Más bien mató a su hijo, quien dijo al morir: “YHVH lo vea y lo demande.”

Resumen del reinado de Yoash

²³Aconteció que al año siguiente subió contra él el ejército de Siria. Vinieron a Judá y a Jerusalem, destruyeron de entre la población a todos los magistrados del pueblo y enviaron todo su botín al rey de Damasco. ²⁴Aunque el ejército de Siria había venido con poca gente, YHVH entregó en su mano un ejército muy numeroso; porque habían abandonado a YHVH, Dios de sus padres. Así ejecutaron juicio contra Yoash.

²⁵Cuando los sirios se alejaron de él, lo dejaron gravemente enfermo. Después conspiraron contra él sus servidores, a causa de la sangre del hijo del sacerdote Yehoyada. Lo hirieron de muerte en su cama, y murió. Y lo sepultaron en la Ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes. ²⁶Los que conspiraron contra él fueron Zavad hijo de Shimeat la amonita, y Yehozavad hijo de Shimrit la moabita.

²⁷Lo referente a sus hijos, a las muchas profecías acerca de él y a la restauración de la casa de YHVH, ello está escrito en el midrash del libro de los Reyes.

Su hijo Amasías reinó en su lugar.

Amasías, rey de Judá

25 Amasías tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y reinó 29 años en Jerusalem. El nombre de su madre era Yehoadán, de Jerusalem.

²El hizo lo recto ante los ojos de YHVH, aunque no con un corazón íntegro. ³Sucedió que cuando el reino se consolidó con él, mató a sus servidores que habían herido de muerte al rey, su padre. ⁴Pero no dio muerte a los hijos de ellos, conforme a lo que está escrito en la Toráh, en el libro de Moisés donde YHVH mandó diciendo: “Los padres no morirán por culpa de los hijos, ni los hijos morirán por culpa de los padres; sino que cada cual morirá por su propio pecado.”

Amasías derrota a los de Edom

⁵Después Amasías reunió a los de Judá y los organizó por todo Judá y Benjamín de acuerdo con sus casas paternas, bajo jefes de millares y de centenas. El contó a los de 20 años para arriba y halló que eran 300.000 escogidos para ir a la guerra, los cuales portaban lanza y escudo. ⁶Además tomó a sueldo a 100.000 hombres valientes de Israel, por 100 talentos de plata.

⁷Entonces un hombre de Dios fue a él y le dijo:

—Oh rey, que no vaya contigo el ejército de Israel, porque YHVH no está con Israel ni con ninguno de los hijos de Efraim. ⁸Aunque tú fueras y te esforzaras en la batalla, Dios te haría fracasar delante del enemigo; porque en Dios hay poder para ayudar o para hacer fracasar.

⁹Amasías le dijo al hombre de Dios:

—¿Qué será, pues, de los 100 talentos de plata que he dado al ejército de Israel?

El hombre de Dios respondió:

—YHVH puede darte mucho más que eso.

¹⁰Entonces Amasías apartó las tropas que habían venido a él de Efraim, para que se fuesen a sus casas. Ellos se enojaron muchísimo y se volvieron a sus casas enfurecidos.

¹¹Pero Amasías se esforzó y guió a su pueblo. Fue al valle de la Sal y mató a 10.000 de los hijos de Seír. ¹²Los hijos de Judá tomaron vivos a otros 10.000, que llevaron a la cumbre de un peñasco y desde allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos. ¹³Pero las tropas que Amasías había despedido para que no fuesen con él a la batalla saquearon las ciudades de Judá desde Samaria hasta Bet-jorón, mataron a 3.000 de ellos y se llevaron mucho despojo.

Apostasía de Amasías

¹⁴Pero sucedió que después que Amasías vino de la matanza de los edomitas trajo consigo los dioses de los hijos de Seír y los puso como dioses para sí, y se inclinó ante ellos y les quemó incienso. ¹⁵Entonces el furor de YHVH se encendió contra Amasías, y le envió un profeta que le dijo:

—¿Por qué has acudido a los dioses de ese pueblo que no pudieron librar a su pueblo de tu mano?

¹⁶Y sucedió que cuando el profeta le habló estas cosas, él le respondió:

—¿Te hemos puesto a ti por consejero del rey? ¡Cállate! ¿Por qué te han de matar? Entonces el profeta concluyó diciendo:

—Yo sé que Dios ha decidido destruirte porque has hecho esto y no has escuchado mi consejo.

El rey de Israel derrota a Amasías

¹⁷Después de haber tomado consejo Amasías, rey de Judá, mandó a decir a Yoash hijo de Yehoajaz, hijo de Yéhu, rey de Israel: “¡Ven y veámonos las caras!”

¹⁸Yoash, rey de Israel, mandó a decir a Amasías, rey de Judá: “El cardo que está en el Líbano mandó a decir al cedro que está en el Líbano: ‘Da tu hija a mi hijo por mujer.’ Y pasó una fiera salvaje del Líbano y pisoteó al cardo. ¹⁹Tú dices, ‘he derrotado a Edom’, y tu corazón se ha envanecido y te glorías. Ahora, pues, quédate en tu casa. ¿Por qué provocas un mal en que puedas caer tú y Judá contigo?”

²⁰Pero Amasías no quiso escuchar, porque esto estaba determinado por Dios que los quería entregar en mano de sus enemigos, porque habían acudido a los dioses de Edom. ²¹Entonces Yoash, rey de Israel, subió y se enfrentaron él y Amasías, rey de Judá. ²²Y los de Judá fueron derrotados ante Israel y huyeron cada uno a su morada.

²³Entonces Yoash, rey de Israel, prendió en Bet-shémesh a Amasías, rey de Judá e hijo de Yoash, hijo de Ocozías, y lo llevó a Jerusalem. Y abrió una brecha en el muro de Jerusalem desde la puerta de Efraim hasta la puerta de la Esquina, 400 codos. ²⁴Y tomó todo el oro, la plata y todos los utensilios que se hallaban en la casa de Dios con Oved-edom, y los tesoros de la casa del rey. También tomó rehenes y regresó a Samaria.

Resumen del reinado de Amasías

²⁵Amasías hijo de Yoash, rey de Judá, vivió 15 años después de la muerte de Yoash hijo de Yehoajaz, rey de Israel.

²⁶Los demás hechos de Amasías, los primeros y los últimos, ¿no están escritos en el libro de los Reyes de Judá y de Israel? ²⁷Desde el día en que Amasías se apartó de YHVH hicieron una conspiración contra él en Jerusalem. El huyó a Lákish, y lo mataron allí.

²⁸Después lo llevaron sobre caballos y lo sepultaron con sus padres en la Ciudad de David.

Uzías, rey de Judá

26 Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Uzías, que tenía 16 años de edad, y lo proclamaron rey en lugar de su padre Amasías. ²El reedificó Eilat y la restituyó a Judá después que el rey reposó con sus padres. ³Uzías tenía 16 años cuando comenzó a reinar, y reinó 52 años en Jerusalem. El nombre de su madre era Yejolía, de Jerusalem.

⁴El hizo lo recto ante los ojos de YHVH conforme a todas las cosas que había hecho su padre Amasías. ⁵El se propuso buscar a Dios en los días de Zacarías, entendido en las visiones de Dios. Y en el tiempo en que buscó a YHVH, Dios le prosperó. ⁶El salió y combatió contra los filisteos y abrió brecha en el muro de Gat, en el muro de Yavne y en el

muro de Ashdod. Y edificó ciudades en la zona de Ashdod y entre los filisteos. ⁷Dios le ayudó contra los filisteos, contra los árabes que habitaban en Gur-baal y contra los meunitas. ⁸Los amonitas dieron tributo a Uzías, y su nombre se difundió hasta la entrada de Egipto, porque se había hecho poderoso en extremo.

⁹Uzías también edificó torres en Jerusalem, junto a la puerta de la Esquina, junto a la puerta del Valle y junto al ángulo, y las fortificó. ¹⁰También edificó torres en el desierto y cavó muchos pozos porque tenía mucho ganado, tanto en la Shefelah como en la costa. Tuvo también agricultores y viñadores en la región montañosa y en los campos fértiles, porque era amante del agro.

¹¹Uzías mantuvo un ejército entrenado para la batalla que salía a la campaña por divisiones, conforme al número de su lista hecha por el escriba Yeiel y por el oficial Maasías, bajo la dirección de Jananías, uno de los funcionarios del rey.

¹²El número total de los jefes de las casas paternas al frente de los guerreros valientes era de 2.600. ¹³Bajo su mando estaba un ejército de 307.500 guerreros, una fuerza poderosa para ayudar al rey contra sus enemigos.

¹⁴Uzías preparó para todo el ejército escudos, lanzas, cascos, cotas de malla, arcos y piedras para las hondas. ¹⁵En Jerusalem hizo máquinas ingeniosamente diseñadas por ingenieros, para que estuviesen en las torres y en las esquinas, para lanzar dardos y grandes piedras. Su fama se difundió muy lejos, porque de manera sorprendente halló ayuda, hasta que se hizo fuerte.

Resumen del reinado de Uzías

¹⁶Cuando Uzías se hizo fuerte, su corazón se enaltecó hasta corromperse. El actuó con infidelidad contra YHVH su Dios y entró en la casa de YHVH para quemar incienso en el altar del incienso. ¹⁷El sacerdote Azarías entró tras él, y 80 sacerdotes de YHVH con él, hombres valientes. ¹⁸Estos se pusieron contra el rey Uzías y le dijeron:

—No te corresponde a ti, oh Uzías, quemar incienso a YHVH, sino a los sacerdotes hijos de Aharón que han sido consagrados para ello! ¡Sal del santuario, porque has actuado mal! ¡Esto no te servirá de gloria delante de YHVH Dios!

¹⁹Pero Uzías, quien tenía en su mano un incensario para quemar incienso, se llenó de ira. Y al airarse contra los sacerdotes brotó lepra en su frente en presencia de los sacerdotes en la casa de YHVH, junto al altar del incienso.

²⁰El sumo sacerdote Azarías y todos los sacerdotes vieron que él tenía lepra en la frente y le hicieron salir aprisa de allí. El mismo se apresuró a salir, porque YHVH lo había herido. ²¹El rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte. Siendo leproso, habitó aislado en una casa, porque había sido excluido de la casa de YHVH. Su hijo Yotam tenía a su cargo la casa del rey y gobernaba al pueblo de la tierra.

²²Los demás hechos de Uzías, los primeros y los últimos, los ha escrito el profeta Isaías hijo de Amoz.

²³Uzías reposó con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en el campo de sepultura de los reyes, aunque dijeron: “El es leproso.” Y su hijo Yotam reinó en su lugar.

Yotam, rey de Judá

27 Yotam tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y reinó 16 años en Jerusalem. El nombre de su madre era Yerushah hija de Sadoc.

²El hizo lo recto ante los ojos de YHVH, conforme a todas las cosas que había hecho su padre Uzías, salvo que no entró en el templo de YHVH. Pero el pueblo continuaba corrompiéndose.

³Yotam edificó la puerta Superior de la casa de YHVH e hizo muchas edificaciones en la muralla del Ofel.

⁴El edificó ciudades en la región montañosa de Judá, y fortalezas y torres en los bosques. ⁵También hizo guerra contra el rey de los hijos de Amón, a los cuales venció. Aquel año los hijos de Amón le dieron 100 talentos de plata, 10.000 coros de trigo y 10.000 coros de cebada. Esto mismo le dieron los hijos de Amón el segundo y el tercer año.

Resumen del reinado de Yotam

⁶Yotam se hizo fuerte porque dispuso sus caminos delante de YHVH su Dios.

⁷Los demás hechos de Yotam, todas sus guerras y sus actividades, están escritos en el libro de los Reyes de Israel y de Judá.

⁸Tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y reinó 16 años en Jerusalem.

⁹Yotam reposó con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de David. Y su hijo Acaz reinó en su lugar.

Acaz, rey de Judá

28 Acaz tenía 20 años cuando comenzó a reinar, y reinó 16 años en Jerusalem.

El no hizo lo recto ante los ojos de YHVH, como su padre David. ²El anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y también hizo imágenes de los Baales de metal fundido. ³El quemó incienso en el valle de Ben-hinom e hizo pasar por fuego a sus hijos, conforme a las prácticas abominables de las naciones que YHVH había echado de delante de los hijos de Israel. ⁴Asimismo, ofreció sacrificios y quemó incienso en los lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso. ⁵Y YHVH su Dios lo entregó en mano del rey de Siria. Ellos lo derrotaron y le tomaron muchos cautivos a los cuales llevaron a Damasco.

También fue entregado en mano del rey de Israel, el cual le ocasionó una gran derrota. ⁶Pécaj hijo de Remalías mató en Judá a 120.000 en un solo día, todos hombres valientes; porque habían abandonado a YHVH, Dios de sus padres.

⁷También Zikri, un hombre poderoso de Efraim, mató a Maasías, hijo del rey, a Azricam, encargado del palacio, y a Elqana que era el segundo después del rey. ⁸Los hijos de Israel también tomaron cautivos a 200.000 de sus hermanos: Mujeres, hijos e hijas. Y tomaron de ellos un gran botín y se lo llevaron a Samaria.

⁹Había allí un profeta de YHVH que se llamaba Oded, el cual salió al encuentro del ejército, cuando llegaba a Samaria, y les dijo:

—Fue debido a que YHVH, Dios de vuestros padres, estaba airado contra Judá, que la entregó en vuestra mano. Pero vosotros los habéis matado con tal saña que ha llegado

hasta el cielo. ¹⁰Y ahora habéis determinado someter a los hijos de Judá y de Jerusalem como vuestros siervos y siervas. ¿No sois vosotros los verdaderos culpables ante YHVH vuestro Dios? ¹¹Ahora, pues, escuchadme y haced volver a los cautivos que habéis tomado de vuestros hermanos, porque el furor de la ira de YHVH está sobre vosotros.

¹²Entonces se levantaron contra los que venían de la guerra algunos hombres de los jefes de los hijos de Efraim —Azarías hijo de Yojanán, Berequías hijo de Meshilemot, Ezequías hijo de Shalum y Amasa hijo de Jadlai— ¹³y les dijeron:

—No traigáis acá a los cautivos; porque esto nos hará culpables delante de YHVH. Vosotros tratáis de añadir sobre nuestros pecados y sobre nuestra culpa, a pesar de que ya es grande nuestra culpa y de que el furor de su ira está sobre Israel.

¹⁴Entonces el ejército abandonó a los cautivos y el botín delante de los jefes y de toda la congregación. ¹⁵Se levantaron unos hombres que fueron designados por nombre, tomaron a los cautivos y vistieron del botín a todos los que entre ellos estaban desnudos. Los vistieron, los calzaron y les dieron de comer y de beber. Los ungieron y condujeron en asnos a todos los débiles, y los llevaron hasta Jericó, la ciudad de las palmeras, junto con sus hermanos. Después regresaron a Samaria.

¹⁶En aquel tiempo el rey Acaz envió a pedir ayuda al rey de Asiria, ¹⁷porque otra vez habían venido los edomitas y habían atacado a los de Judá, llevándose cautivos.

¹⁸Asimismo, los filisteos habían hecho una incursión en las ciudades de la Shefelah y del Néguev de Judá y habían tomado Bet-shémesh, Ayalón, Guederot, Sojo con sus aldeas, Timna con sus aldeas y Guimzo con sus aldeas; y habitaron en ellas. ¹⁹Ciertamente, YHVH humilló a Judá por causa de Acaz, rey de Judá, porque él había permitido la corrupción en Judá y había actuado gravemente contra YHVH.

²⁰Tiglat-pileser, rey de Asiria, vino a él, pero en lugar de fortalecerlo lo redujo a estrechez. ²¹A pesar de que Acab había despojado la casa de YHVH, la casa del rey y las casas de los gobernadores para darlo al rey de Asiria, éste no le prestó ayuda.

Resumen del reinado de Acaz

²²En el tiempo de su aflicción el rey Acaz persistió en su infidelidad a YHVH, ²³porque ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que le habían derrotado. Y dijo: “Puesto que los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo también les ofreceré sacrificios para que me ayuden a mí.” Pero ellos fueron los que lo hicieron fracasar a él y a todo Israel.

²⁴Además de esto, Acaz recogió los utensilios de la casa de Dios. Destrozó los utensilios de la casa de Dios y cerró las puertas de la casa de YHVH. Se hizo altares en todos los rincones de Jerusalem. ²⁵El hizo lugares altos en todas las ciudades de Judá para quemar incienso a otros dioses provocando a ira a YHVH, Dios de sus padres.

²⁶Los demás hechos de Acaz, todos sus caminos, los primeros y los últimos, están escritos en el libro de los Reyes de Judá y de Israel.

²⁷Acaz reposó con sus padres y lo sepultaron en la ciudad de Jerusalem, pero no lo pusieron en los sepulcros de los reyes de Israel. Y su hijo Ezequías reinó en su lugar.

Ezequías y el retorno a Dios

29 Ezequías comenzó a reinar cuando tenía 25 años, y reinó 29 años en Jerusalem. El nombre de su madre era Abiyah hija de Zacarías.

²El hizo lo recto ante los ojos de YHVH conforme a todas las cosas que había hecho su padre David.

³En el mes primero del primer año de su reinado, abrió las puertas de la casa de YHVH y las reparó. ⁴Hizo venir a los sacerdotes y a los levitas, los reunió en la plaza oriental ⁵y les dijo: “Oídme, oh levitas: Purificaos ahora, y purificad luego la casa de YHVH, Dios de vuestros padres, sacando del santuario la inmundicia. ⁶Porque nuestros padres han sido infieles y han hecho lo malo ante los ojos de YHVH, nuestro Dios. Ellos le han abandonado. Han apartado sus rostros del tabernáculo de YHVH, y le han vuelto las espaldas. ⁷Incluso han cerrado las puertas del pórtico y han apagado las lámparas. No han quemado incienso ni han ofrecido holocaustos al Dios de Israel en el santuario. ⁸Por eso la ira de YHVH ha venido sobre Judá y Jerusalem, y los ha entregado a turbación, horror y escarnio, como lo veis con vuestros propios ojos. ⁹Por eso nuestros padres han caído a espada, y nuestros hijos, nuestras hijas y nuestras mujeres están cautivos. ¹⁰Ahora, pues, está en mi corazón hacer un pacto con YHVH Dios de Israel para que aparte de nosotros el furor de su ira. ¹¹Ahora, pues, hijos míos, no seáis negligentes, porque YHVH os ha escogido a fin de que estéis delante de él y le sirváis; para que seáis sus servidores y le queméis incienso.”

¹²Entonces se levantaron los levitas Majat hijo de Amasai y Joel hizo de Azarías, de los hijos de Quehat: Quish hijo de Avdi y Azarías hijo de Yehalelel, de los hijos de Merari; Yóaj hijo de Zima y Edén hijo de Yóaj, de los hijos de Guerzhón; ¹³Shimri y Yeiel, de los hijos de Elizafán; Zacarías y Matanías, de los hijos de Asaf, ¹⁴Yeziel y Shimi, de los hijos de Hemán; Shemaías y Uziel, de los hijos de Yedutún.

¹⁵Estos reunieron a sus hermanos, se purificaron y entraron para limpiar la casa de YHVH conforme al mandato del rey basado en la palabra de YHVH. ¹⁶Los sacerdotes entraron en la parte interior de la casa de YHVH para limpiarla. Sacaron al atrio de la casa de YHVH toda la inmundicia que hallaron en el templo de YHVH, y los levitas la tomaron para sacarla fuera, al arroyo de Quidrón.

¹⁷Comenzaron a purificarlo el primero del mes primero. El octavo día del mismo mes entraron en el pórtico de YHVH, y purificaron la casa de YHVH en ocho días, y acabaron el día 16 del mes primero.

¹⁸Luego pasaron adentro, ante el rey Ezequías, y le dijeron:

—Ya hemos limpiado toda la casa de YHVH, el altar del holocausto y todos sus utensilios; igualmente, la mesa de la presentación y todos sus utensilios. ¹⁹Asimismo, hemos preparado y consagrado todos los utensilios que en su infidelidad había puesto de lado el rey Acaz mientras reinaba. Ahora ellos están delante del altar de YHVH.

²⁰El rey Ezequías se levantó muy de mañana, reunió a los dirigentes de la ciudad y subió a la casa de YHVH. ²¹Llevaron siete toros, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos para hacer un sacrificio por el pecado a favor del reino, del santuario y de Judá. Y mandó a los sacerdotes hijos de Aharón que los ofreciesen como holocausto sobre el altar de YHVH.

²²Mataron los toros, y los sacerdotes tomaron la sangre y la esparcieron sobre el altar.

Mataron luego los carneros y esparcieron la sangre sobre el altar. Asimismo mataron los corderos y esparcieron la sangre sobre el altar.

²³E hicieron acercar ante el rey y la multitud los machos cabríos de la ofrenda por el pecado y pusieron sus manos sobre ellos. ²⁴Y los sacerdotes los degollaron y con su sangre hicieron un sacrificio por el pecado en el altar, para hacer expiación por todo Israel, porque el rey había ordenado el holocausto y el sacrificio por el pecado por todo Israel.

²⁵También puso a los levitas en la casa de YHVH con címbalos, liras y arpas, conforme al mandato de David, de Gad vidente del rey, y del profeta Natán; porque éste fue el mandamiento de YHVH por medio de sus profetas. ²⁶Así que los levitas estuvieron de pie con los instrumentos de David, y los sacerdotes con las trompetas.

²⁷Entonces Ezequías mandó que se ofreciera el holocausto sobre el altar. Y cuando el holocausto empezó a ser ofrecido, comenzó el canto a YHVH con las trompetas y los instrumentos de David, rey de Israel.

²⁸Toda la congregación se postraba mientras resonaba el canto y sonaban las trompetas; todo, hasta acabarse el holocausto. ²⁹Y cuando acabaron de ofrecer el holocausto, el rey y todos los que estaban con él se arrodillaron y adoraron. ³⁰Y el rey Ezequías y los dirigentes mandaron a los levitas que alabasen a YHVH con las palabras de David y del vidente Asaf. Y ellos alabaron con grande gozo, y se inclinaron y adoraron.

³¹Entonces Ezequías tomó la palabra y dijo:

—Ahora vosotros os habéis consagrado a YHVH. Acercaos y presentad sacrificios y ofrendas de acción de gracias en la casa de YHVH.

La multitud presentó sacrificios y ofrendas de acción de gracias, y todos los de corazón generoso ofrecieron holocaustos. ³²El número de los holocaustos que trajo la asamblea fue de 70 toros, 100 carneros y 200 corderos; todos éstos fue para el holocausto a YHVH. ³³Las ofrendas consagradas fueron de 600 toros y 3.000 ovejas. ³⁴Sólo que los sacerdotes eran pocos y no bastaban para desollar todos los holocaustos, de modo que sus hermanos los levitas los ayudaron hasta que acabaron la obra y hasta que los sacerdotes se purificaron. Porque los levitas tomaron más a pecho que los sacerdotes el purificarse.

³⁵Así, pues, hubo una gran cantidad de holocaustos, con los sebos de los sacrificios de paz y con las libaciones de cada holocausto. Así quedó restablecido el servicio de la casa de YHVH. ³⁶Ezequías y todo el pueblo se alegraron por lo que Dios había realizado a favor del pueblo; porque la cosa se había hecho con rapidez.

Ezequías celebra la Pascua

30 Ezequías envió mensajeros por todo Israel y Judá, y también escribió cartas a los de Efraim y Manasés para que acudieran a Jerusalem, A la casa de YHVH, para celebrar la Pascua de YHVH Dios de Israel.

²El rey había tomado el acuerdo junto con sus magistrados y con toda la congregación en Jerusalem, de celebrar la Pascua en el mes segundo. ³No la habían podido celebrar a su debido tiempo porque los sacerdotes no se habían purificado en número suficiente, ni el pueblo se había reunido en Jerusalem.

⁴Esto les pareció bien al rey y a toda la asamblea, ⁵y determinaron pasar una proclama por todo Israel, desde Beersheva hasta Dan, para que acudieran a celebrar la

Pascua a YHVH Dios de Israel, en Jerusalem. Porque hacía mucho tiempo que no la habían celebrado según estaba escrito.

⁶Fueron, pues, los mensajeros por todo Israel y Judá con cartas de parte del rey y de sus magistrados, como el rey lo había mandado, las cuales decían:

“Oh hijos de Israel, volved a YHVH, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, para que él se vuelva a los que han escapado y sobrevivido de mano de los reyes de Asiria. ⁷No seáis como vuestros hermanos que actuaron con infidelidad a YHVH, Dios de sus padres, por lo cual él los entregó a la desolación como vosotros veis.

⁸“Ahora, pues, no endurezcáis vuestra cerviz como vuestros padres. Dad la mano a YHVH y venid a su santuario que él ha santificado para siempre. Servid a YHVH vuestro Dios, y el furor de su ira se apartará de vosotros. ⁹Porque si os volvéis a YHVH, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de quienes los llevaron cautivos, y volverán a esta tierra. Porque YHVH vuestro Dios es clemente y misericordioso, y si vosotros os volvéis a él, no esconderá de vosotros su rostro.”

¹⁰Los mensajeros pasaron de ciudad en ciudad por la tierra de Efraim y de Manasés, y hasta Zabulón; pero se reían de ellos y los ridiculizaban. ¹¹Sólo algunos hombres de Asher, de Manasés y de Zabulón se humillaron y fueron a Jerusalem. ¹²También en Judá se manifestó la mano de Dios dándoles un solo corazón para cumplir el mandato del rey y de los magistrados, conforme a las palabras de YHVH.

¹³En el mes segundo se reunió en Jerusalem mucha gente, una gran congregación, para celebrar la fiesta de los Matsót. ¹⁴Y se levantaron y quitaron los altares que había en Jerusalem. También quitaron los altares de incienso y los arrojaron al arroyo de Quidrón.

¹⁵Entonces sacrificaron la víctima de la Pascua el 14 del mes segundo. Los sacerdotes y los levitas estaban avergonzados y se purificaron, y llevaron los holocaustos a la casa de YHVH. ¹⁶Tomaron su respectivo lugar conforme a lo establecido en la Toráh de Moisés, hombre de Dios, y los sacerdotes esparcían la sangre que recibían de mano de los levitas.

¹⁷Como había muchos en la congregación que no estaban purificados, los levitas estuvieron a cargo del sacrificio de las víctimas de la Pascua por todos los que no se habían purificado, a fin de consagrarlas a YHVH. ¹⁸La mayoría de la gente, muchos de Efraim, de Manasés, de Isacar y de Zabulón, no se había purificado, pero comieron la víctima de la Pascua, aunque no de acuerdo con lo prescrito. Pero Ezequías oró por ellos diciendo: “YHVH, que es bueno, perdona a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, ¹⁹a YHVH, Dios de sus padres, aunque no sea de acuerdo con la purificación estipulada por el santuario.” ²⁰Y YHVH escuchó a Ezequías y sanó al pueblo.

²¹Así los hijos de Israel que se hallaban en Jerusalem celebraron a YHVH la fiesta de los Matsót durante siete días con gran gozo, alabando a YHVH día tras día los levitas y los sacerdotes con instrumentos resonantes.

²²Ezequías habló al corazón de todos los levitas que demostraban tener buen conocimiento de YHVH, y durante siete días comieron la porción asignada, ofreciendo sacrificios de paz y dando gracias a YHVH, Dios de sus padres.

²³Entonces toda la congregación determinó que se celebrase otros siete días, y celebraron otros siete días con alegría, ²⁴porque Ezequías, rey de Judá, había dado para la congregación 1.000 toros y 7.000 ovejas; y también los magistrados habían dado para la congregación 1.000 toros y 10.000 ovejas, y muchos sacerdotes ya se habían purificado.

²⁵Toda la congregación de Judá se regocijó, como también los sacerdotes, los levitas y toda la congregación que había venido de Israel. Asimismo, los forasteros que habían venido de la tierra de Israel y los que habitaban en Judá. ²⁶Hubo gran alegría en Jerusalem, porque no había habido cosa semejante en Jerusalem desde los días de Salomón hijo de David, rey de Israel.

²⁷Entonces los sacerdotes y los levitas se levantaron y bendijeron al pueblo. Y su voz fue oída, y su oración llegó a su santa morada, al mismo cielo.

31 Cuando se acabó todo esto, todos los hijos de Israel que habían estado presentes fueron por las ciudades de Judá rompiendo las piedras rituales, derribando los árboles rituales de Asherah y destrozando los lugares altos y los altares en todo Judá y Benjamín, y también en Efraim y Manasés, hasta acabar con ellos. Y todos los hijos de Israel regresaron a sus ciudades, cada uno a su posesión.

Reorganización de sacerdotes y levitas

²Ezequías constituyó los grupos de los sacerdotes y de los levitas, conforme a sus grupos, y cada uno según su oficio —tanto los sacerdotes como los levitas— para los holocaustos y los sacrificios de paz; a fin de que sirviesen, diesen gracias y alabasen en las puertas de la morada de YHVH.

³El rey contribuyó con una parte de su patrimonio para los holocaustos: Para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y para los holocaustos de los Shabats, de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes, como está escrito en la Toráh de YHVH. ⁴También mandó al pueblo que habitaba en Jerusalem que diesen a los sacerdotes y a los levitas la porción que les correspondía; para que se mantuviesen dedicados a la Toráh de YHVH. ⁵Quando fue divulgada esta orden, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino nuevo, aceite, miel, y de todos los frutos de la tierra. Asimismo, trajeron en abundancia los diezmos de todas las cosas.

⁶También los hijos de Israel y de Judá que habitaban en las ciudades de Judá trajeron los diezmos del ganado vacuno y de las ovejas, y los diezmos de las cosas consagradas a YHVH su Dios, y lo acumularon en montones. ⁷Comenzaron a hacer aquellos montones en el mes tercero, y acabaron en el mes séptimo.

⁸Ezequías y los magistrados fueron a ver los montones, y bendijeron a YHVH y a su pueblo Israel. ⁹Ezequías preguntó a los sacerdotes y a los levitas acerca de los montones. ¹⁰Y Azarías, sumo sacerdote de la casa de Sadoc le dijo: “Desde que comenzaron a traer la ofrenda a la casa de YHVH hemos comido y nos hemos saciado, y ha sobrado mucho porque YHVH ha bendecido a su pueblo y ha sobrado esta gran cantidad.”

¹¹Entonces Ezequías mandó que preparasen unas cámaras en la casa de YHVH. Las prepararon ¹²y pusieron fielmente en ellas las ofrendas, los diezmos y las cosas consagradas. A cargo de ello estaban el oficial Conanías, levita, y su hermano Shimi, segundo en rango. ¹³Yejiel, Azarías, Najat, Asael, Yerimot, Yozavad, Eliel, Ismaquías, Majat y Benaías eran supervisores bajo el mando de Conanías y de su hermano Shimi, por disposición del rey Ezequías y de Azarías, principal de la casa de Dios.

¹⁴El levita Coré hijo de Imna, guardia de la puerta oriental, estaba encargado de las ofrendas voluntarias hechas a Dios, de la distribución de las contribuciones a YHVH y de las cosas más sagradas. ¹⁵Bajo su mando estaban Edén, Miniamín, Yeshúa, Shemaías,

Amarías y Shejanías en las ciudades de los sacerdotes encargados de distribuir con fidelidad a sus hermanos conforme a sus grupos, desde el mayor hasta el menor; ¹⁶a los varones, de acuerdo con sus genealogías, de tres años para arriba, todos los que entraban en la casa de YHVH para realizar su tarea diaria según su servicio, en sus deberes y de acuerdo con sus grupos. ¹⁷Lo mismo a los sacerdotes inscritos en las genealogías según sus casas paternas, y a los levitas de 20 años para arriba, conforme a sus deberes y a sus grupos. ¹⁸Ellos estaban inscritos en el registro con todos sus bebés, sus mujeres, sus hijos e hijas, de toda la asamblea, porque con fidelidad se consagraban a las cosas sagradas. ¹⁹Además, para los hijos de Aharón, los sacerdotes que estaban en los campos alrededor de sus ciudades había hombres designados por nombre en cada una de las ciudades, para que dieran porciones a cada varón entre los sacerdotes y a todos los levitas registrados en las genealogías.

²⁰De esta manera hizo Ezequías en todo Judá. El hizo lo bueno y lo verdadero delante de YHVH su Dios. ²¹El buscó a su Dios en toda obra que emprendió en el servicio de la casa de Dios y en la Toráh y los mandamientos. Lo hizo de todo corazón y fue prosperado.

Ezequías y la invasión de Senaquerib

32 Después de estas cosas y de esta fidelidad vino Senaquerib, rey de Asiria, e invadió Judá y acampó contra las ciudades fortificadas con la intención de abrirse brecha.

²Al ver que había venido Senaquerib y que su objetivo era combatir contra Jerusalem, Ezequías ³tomó consejo con sus generales y sus valientes para cegar los manantiales de aguas que estaban fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron. ⁴Se reunió mucha gente y cegaron todos los manantiales y el arroyo que corría a través del territorio, diciendo: “¿Por qué han de hallar tanta agua los reyes de Asiria cuando vengan?”

⁵Ezequías se fortaleció y reconstruyó toda la muralla que tenía brechas, y sobre ella levantó torres y edificó por fuera otra muralla. Fortificó el Milo en la Ciudad de David, e hizo muchas lanzas y muchos escudos. ⁶También designó comandantes de guerra sobre el pueblo, y los hizo reunir ante él en la plaza de la puerta de la ciudad, y les habló al corazón diciendo: ⁷“¡Esforzaos y sed valientes! No temáis ni desmayéis ante el rey de Asiria ni ante toda la multitud que viene con él. Porque más poderoso es el que está con nosotros que el que está con él. ⁸Con él está un brazo de carne, pero con nosotros está YHVH, nuestro Dios, para ayudarnos y para llevar a cabo nuestras batallas.”

Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías, rey de Judá.

Las amenazas del Rabshaqa

⁹Después de esto Senaquerib, rey de Asiria, que estaba sitiando Lákish con todas sus fuerzas, envió sus servidores a Jerusalem para decir a Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalem: ¹⁰“Así ha dicho Senaquerib, rey de Asiria. ¿En qué confiáis vosotros que permanecéis sitiados en Jerusalem? ¹¹¿No os engaña Ezequías para entregaros a morir de hambre y de sed, diciendo: ‘YHVH nuestro Dios nos librará de mano del rey de Asiria’? ¹²¿No es éste aquel cuyos lugares altos y altares ha quitado Ezequías y

ha dicho a Judá y a Jerusalem, ‘delante de un solo altar adoraréis y sobre él quemaréis incienso’? ¹³¿No sabéis lo que yo y mis padres hemos hecho a todos los pueblos de aquellas tierras? ¿Pudieron los dioses de las naciones de aquellas tierras librar sus tierras de mi mano? ¹⁴¿Cuál de todos los dioses de aquellas naciones que mis padres destruyeron por completo pudo salvar a su pueblo de mi mano? ¹⁵Ahora, pues, ¡no os engañe Ezequías, ni os haga errar de esta manera! ¡No le creáis! Porque ningún dios de ninguna nación ni reino ha podido librar a su pueblo de mi mano ni de la mano de mis padres. ¡Cuánto menos vuestro dios os podrá librar de mi mano!”

¹⁶Estas y otras cosas hablaron sus servidores contra YHVH Dios y contra su siervo Ezequías. ¹⁷Además, escribió cartas en las que afrentaba a YHVH Dios de Israel y hablaba contra él diciendo: “Como los dioses de las naciones de otras tierras no pudieron librar a sus pueblos de mi mano, tampoco el dios de Ezequías libraré a su pueblo de mi mano.”

¹⁸Y gritaron a gran voz en hebreo al pueblo de Jerusalem que estaba sobre la muralla para atemorizarles e infundirles miedo, a fin de poder tomar la ciudad. ¹⁹Hablaron del Dios de Jerusalem como de los dioses de los pueblos de la tierra, que son obra de manos de hombres.

²⁰Entonces el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amoz oraron acerca de esto y clamaron a los cielos. ²¹Y YHVH envió un ángel que hirió a todos los guerreros esforzados, a los oficiales y a los jefes en el campamento del rey de Asiria.

Senaquerib se volvió a su tierra con el rostro avergonzado, y cuando entró en el templo de su dios, algunos de sus hijos que salieron de sus entrañas lo derribaron allí a espada. ²²Así libró YHVH a Ezequías y a los habitantes de Jerusalem de mano de Senaquerib, rey de Asiria, y de mano de todos. Y les dio reposo en derredor.

²³Muchos traían a Jerusalem ofrendas para YHVH y preciosos regalos para Ezequías, rey de Judá. Y después de esto fue engrandecido ante todas las naciones.

Resumen del reinado de Ezequías

²⁴En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte y oró a YHVH. El le respondió y le dio una señal milagrosa. ²⁵Pero Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho; antes bien se enaltecó su corazón y el furor de Dios vino contra él, contra Judá y contra Jerusalem. ²⁶Pero después que se enaltecó su corazón, Ezequías se humilló, junto con los habitantes de Jerusalem, y el furor de YHVH dejó de venir sobre ellos en los días de Ezequías.

²⁷Ezequías tuvo muchísimas riquezas y gloria. Adquirió tesoros de plata y oro, piedras preciosas, especias aromáticas, escudos y toda clase de objetos valiosos. ²⁸También tuvo depósitos para los productos del grano, del vino nuevo y del aceite, establos para toda clase de ganados y rediles para los rebaños. ²⁹El adquirió ciudades, rebaños de ovejas y vacas en gran abundancia, porque Dios le dio muchísimas posesiones.

³⁰El mismo Ezequías cegó la salida de las aguas de Guijón Alto y las condujo directamente hacia abajo, hacia el oeste, a la Ciudad de David.

Ezequías tuvo éxito en todo lo que hizo, ³¹excepto en el asunto de los intermediarios de los jefes de Babilonia que fueron enviados a él para investigar el prodigio que había ocurrido en el país. Dios lo abandonó para probarlo, a fin de conocer todo lo que estaba en su corazón.

³²Los demás hechos de Ezequías y sus obras piadosas están escritos en la visión del profeta Isaías hijo de Amoz y en el libro de los Reyes de Judá y de Israel.

³³Ezequías reposó con sus padres y lo sepultaron en la subida de los sepulcros de los hijos de David. Todo Judá y los habitantes de Jerusalem le honraron en su muerte. Y su hijo Manasés reinó en su lugar.

Manasés, rey de Judá

33 Manasés tenía 12 años cuando comenzó a reinar, y reinó 55 años en Jerusalem.

²El hizo lo malo ante los ojos de YHVH conforme a las prácticas abominables de las naciones que YHVH había echado de delante de los hijos de Israel. ³El volvió a edificar los lugares altos que su padre Ezequías había destruido. Erigió altares a los Baales, hizo árboles rituales de Asherah y se postró ante todo el ejército de los cielos y les rindió culto. ⁴También edificó altares en la casa de YHVH, de la cual YHVH había dicho: “En Jerusalem estará mi Nombre para siempre.”

⁵El edificó altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de YHVH.

⁶El hizo pasar por fuego a sus hijos en el valle de Ben-hinom. Practicó la magia, la adivinación y la hechicería. Evocó a los muertos y practicó el espiritismo. Abundó en hacer lo malo ante los ojos de YHVH, provocándole a ira.

⁷La imagen tallada del ídolo que había hecho, él la puso en la casa de Dios de la cual Dios había dicho a David y a su hijo Salomón: “En esta casa y en Jerusalem que he elegido entre todas las tribus de Israel pondré mi Nombre para siempre. ⁸No volveré a quitar los pies de Israel, de la tierra que yo he establecido para vuestros padres, con tal de que procuren hacer todas las cosas que les he mandado respecto a toda la Toráh, los estatutos y los decretos dados por medio de Moisés.”

⁹Manasés hizo que Judá y los habitantes de Jerusalem se desviaran; e hicieron lo malo más que las naciones que YHVH había destruido ante los hijos de Israel. ¹⁰YHVH habló a Manasés y a su pueblo, pero no escucharon. ¹¹Por eso YHVH trajo contra ellos a los jefes del ejército del rey de Asiria quienes aprisionaron con ganchos a Manasés y lo llevaron a Babilonia atado con cadenas de bronce.

¹²Cuando fue puesto en angustia, aplacó el rostro de YHVH su Dios y se humilló mucho delante del Dios de sus padres. ¹³El oró a Dios, que aceptó su oración y escuchó su súplica, y lo hizo volver a Jerusalem y a su reino. Así supo Manasés que YHVH es Dios.

¹⁴Después de esto edificó la muralla exterior de la Ciudad de David, al oeste del Guijón, en el valle, hasta la entrada de la puerta del Pescado, y cercó el Ofel, elevándolo mucho. También puso oficiales del ejército en todas las ciudades fortificadas de Judá.

¹⁵El quitó de la casa de YHVH los dioses extraños y el ídolo; asimismo, todos los altares que había edificado en el monte de la casa de YHVH y en Jerusalem, y los echó fuera de la ciudad. ¹⁶Después restauró el altar de YHVH y sobre él ofreció sacrificios de paz y de acción de gracias, y mandó a los de Judá que sirviesen a YHVH Dios de Israel.

¹⁷Pero el pueblo seguía ofreciendo sacrificios en los lugares altos, aunque sólo a YHVH su Dios.

Resumen del reinado de Manasés

¹⁸Los demás hechos de Manasés, su oración a su Dios y las palabras de los videntes que le hablaron en el nombre de YHVH Dios de Israel, están escritos en las crónicas de los reyes de Israel. ¹⁹Asimismo su oración, y cómo fue escuchado, todo su pecado e infidelidad, los sitios donde edificó lugares altos y puso árboles rituales de Asherah e imágenes antes de que se humillase, están escritos en las crónicas de sus videntes.

²⁰Manasés reposó con sus padres y lo sepultaron en su casa. Y su hijo Amón reinó en su lugar.

Amón, rey de Judá

²¹Amón tenía 22 años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalem.

²²El hizo lo malo ante los ojos de YHVH, como había hecho su padre Manasés. Amón ofrecía sacrificios y rendía culto a todos los ídolos que había hecho su padre Manasés. ²³Pero nunca se humilló delante de YHVH, como se humilló su padre. Al contrario, Amón añadió más a su culpa.

²⁴Sus servidores conspiraron contra él y lo mataron en su casa. ²⁵Pero el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón. Luego, en su lugar, el pueblo de la tierra proclamó rey a su hijo Josías.

El rey Josías y sus reformas

34 Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó 21 años en Jerusalem.

²El hizo lo recto ante los ojos de YHVH y anduvo en los caminos de su padre David, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

³A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, comenzó a buscar al Dios de su padre David. Y a los doce años comenzó a limpiar Judá y Jerusalem de los lugares altos, de los árboles rituales de Asherah, de las imágenes talladas y de las imágenes de fundición.

⁴Delante de él derribaron los altares de los Baales. Destrozó los altares de incienso que estaban puestos encima y taló los árboles rituales de Asherah. Redujo a polvo las imágenes talladas y las imágenes de fundición, y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios. ⁵Quemó sobre sus altares los huesos de los sacerdotes, y limpió a Judá y a Jerusalem.

⁶Lo mismo hizo en las ciudades de Manasés, Efraim, Shimón y hasta Naftalí y sus ruinas alrededor. ⁷Derribó los altares y quemó los árboles rituales de Asherah y los ídolos hasta hacerlos polvo, y destrozó los altares de incienso en toda la tierra de Israel. Después regresó a Jerusalem.

⁸En el año 18 de su reinado, cuando acabó de purificar la tierra y el templo, envió a Shafán hijo de Azalías, a Maasías alcalde de la ciudad, y al cronista Yóaj, hijo de Yehoajaz, para que reparasen la casa de YHVH su Dios.

⁹Estos fueron al sumo sacerdote Jilquías y le dieron la plata que había sido traída a la casa de Dios, plata que los levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de los de Manasés y Efraim, y de todo el remanente de Israel, de todo Judá y de Benjamín, y

de los habitantes de Jerusalem. ¹⁰Ellos la entregaron en manos de los que hacían la obra, los que estaban encargados de la casa de YHVH; y éstos la entregaron a los que hacían la obra y trabajaban en la casa de YHVH, para reparar y restaurar el templo. ¹¹La entregaron a los carpinteros y constructores a fin de comprar piedra labrada y madera para las uniones, y para poner vigas a los edificios que los reyes de Judá habían dejado que se arruinasen. ¹²Estos hombres procedían con fidelidad en la obra. Los que estaban encargados de ellos para dirigirlos eran Yajat y Abdías, levitas de los hijos de Merari; y Zacarías y Meshulam, de los hijos de Quehat, y todos los levitas expertos en los instrumentos de música. ¹³También estaban encargados de los cargadores y dirigían a todos los que se ocupaban en diversos aspectos de la obra. Entre los levitas también había escribas, oficiales y porteros.

Hallazgo del libro de la Toráh

¹⁴Al sacar la plata que había sido traída a la casa de YHVH, el sacerdote Jilquías halló el libro de la Toráh de YHVH, dada por medio de Moisés. ¹⁵Entonces Jilquías habló al escriba Shafán diciendo:

—He hallado el libro de la Toráh en la casa de YHVH.

Jilquías entregó el libro a Shafán, ¹⁶y Shafán llevó el libro al rey y le dio informes diciendo:

—Tus siervos han cumplido todo lo que les fue encargado. ¹⁷Ellos han vaciado la plata que se halló en la casa de YHVH, y los han entregado en manos de los que están encargados, en manos de los que hacen la obra.

¹⁸El escriba Shafán también declaró al rey diciendo:

—El sacerdote Jilquías me ha dado un libro.

Shafán leyó en él delante del rey. ¹⁹Y sucedió que cuando el rey escuchó las palabras de la Toráh, rasgó sus vestiduras. ²⁰Y el rey mandó a Jilquías, a Ajicam hijo de Shafán, a Avdón hijo de Micaías, al escriba Shafán, y a Asaías el siervo del rey, diciendo:

²¹—Id y consultad a YHVH y por los que quedan de Israel y de Judá respecto de las palabras del libro que ha sido hallado. Porque grande es la ira de YHVH que ha sido derramada sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron el mandamiento de YHVH de hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro.

²²Jilquías y los hombres del rey fueron a la profetisa Hulda, esposa de Shalum, hijo de Toqhat, hijo de Jarjas, guarda de las vestiduras, la cual vivía en el Segundo Barrio de Jerusalem; y hablaron con ella de este asunto. ²³Y ella les dijo:

—Así ha dicho YHVH Dios de Israel: “Decid al hombre que os ha enviado a mí, que así ha dicho YHVH: ²⁴‘Yo traeré el mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, todas las maldiciones que están escritas en el libro que han leído delante del rey de Judá. ²⁵‘Porque me han abandonado y han quemado incienso a otros dioses, provocándome a ira con todas las obras de sus manos. Por eso se derramará mi ira sobre este lugar, y no será apagada.’ ”

²⁶Así diréis al rey de Judá que os ha enviado para consultar a YHVH: “Así ha dicho YHVH Dios de Israel respecto de las palabras que has escuchado: ²⁷‘Por cuanto tu corazón se ha enternecido y te has humillado delante de Dios cuando escuchaste sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes; por cuanto te humillaste delante de mí y rasgaste tus vestiduras y lloraste en mi presencia, yo también te he escuchado, dice YHVH. ²⁸‘Yo te

reuniré con tus padres, y serás reunido en tu sepulcro en paz. Tus ojos no verán todo el mal que traeré sobre este lugar y sobre sus habitantes.’ ”

Y ellos dieron la respuesta al rey.

Pacto inspirado en el libro de la Toráh

²⁹Entonces el rey mandó reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalem. ³⁰Y el rey subió a la casa de YHVH con todos los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalem, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo desde el más grande hasta el más pequeño. Y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del Pacto que había sido hallado en la casa de YHVH.

³¹El rey se puso de pie en su lugar e hizo pacto delante de YHVH, de andar en pos de YHVH y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma; para poner por obra las palabras del Pacto escritas en este libro.

³²Entonces hizo que se comprometieran todos los que estaban en Jerusalem y en Benjamín. Y los habitantes de Jerusalem hicieron conforme al Pacto de Dios, el Dios de sus padres. ³³Y Josías quitó todas las abominaciones de todas las tierras que tenían los hijos de Israel, e hizo que todos los que se hallaban en Israel sirvieran a YHVH su Dios. No se apartaron de ir en pos de YHVH, el Dios de sus padres, todo el tiempo que Josías vivió.

Josías y la celebración de la Pascua

35 Josías celebró la Pascua de YHVH en Jerusalem. Sacrificaron la víctima de la Pascua el 14 del mes primero, ²y él puso a los sacerdotes en sus cargos y los alentó a servir en la casa de YHVH. ³Les dijo a los levitas que enseñaban a todo Israel y que estaban consagrados a YHVH: “Poned el arca sagrada en el templo que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que no tengáis que llevarla más sobre los hombros. Ahora serviréis a YHVH vuestro Dios, y a su pueblo Israel. ⁴Preparaos según vuestras casas paternas y por vuestros grupos, conforme a lo prescrito por David, rey de Israel, y por el escrito de su hijo Salomón. ⁵Permaneced en el santuario según la distribución de las casas paternas de vuestros hermanos los hijos del pueblo y del grupo de las casas paternas de los levitas. ⁶Sacrificad la víctima de la Pascua, purificaos y preparadla para vuestros hermanos, a fin de que hagan conforme a la palabra de YHVH dada por medio de Moisés.”

⁷El rey Josías dio a los hijos del pueblo para los sacrificios de la Pascua, para todos los que se hallaban presentes, rebaños de corderos y cabritos en número de 30.000, y 3.000 cabezas de ganado vacuno. Esto provenía del patrimonio del rey.

⁸También sus magistrados dieron con liberalidad al pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Jilquías, Zacarías y Yeiel, oficiales de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes 2.600 ovejas y 300 cabezas de ganado vacuno para los sacrificios de la Pascua. ⁹Y Conanías, Shemaías y Natanael, sus hermanos, y Jashavías, Yeiel y Yozavad, jefes de los levitas, dieron a los levitas 5.000 ovejas y 500 cabezas de ganado vacuno para los sacrificios de la Pascua.

¹⁰Preparado así el servicio, los sacerdotes se colocaron de pie en sus puestos, y los levitas según sus grupos, conforme al mandato del rey. ¹¹Y sacrificaron la víctima de la

Pascua, y los levitas la desollaban mientras los sacerdotes esparcían la sangre recibida de mano de ellos.

¹²Luego quitaron el holocausto para darlo a las divisiones, según las casas paternas de los hijos del pueblo, para que lo ofreciesen a YHVH según está escrito en el libro de Moisés. Lo mismo hicieron con las cabezas de ganado vacuno. ¹³Asaron al fuego la sangre de la víctima de la Pascua, según lo establecido; pero lo que había sido santificado lo cocieron en ollas, calderos y sartenes, y lo llevaron rápidamente a todos los hijos del pueblo.

¹⁴Después prepararon para sí y para los sacerdotes, porque los sacerdotes hijos de Aharón estuvieron ocupados hasta la noche en ofrecer los holocaustos y los sebos. Por eso los levitas prepararon para ellos mismos y para los sacerdotes hijos de Aharón.

¹⁵También los cantores hijos de Asaf estaban en su puesto conforme al mandato de David, de Asaf, de Hemán y de Yedutún, vidente del rey. También los porteros estaban en cada puerta. No era necesario que se apartasen de su servicio, porque sus hermanos los levitas preparaban para ellos. ¹⁶Así fue organizado aquel día todo el servicio de YHVH, conforme al mandato del rey Josías.

¹⁷En aquel tiempo los hijos de Israel que se hallaban presentes celebraron el sacrificio de la Pascua y la fiesta de los Matsót durante siete días. ¹⁸No había sido celebrada en Israel una Pascua como ésta desde el tiempo del profeta Samuel, ni ninguno de los reyes de Israel celebró una Pascua como la que celebró Josías con los sacerdotes, los levitas y todos los de Judá y de Israel que se hallaron allí junto con los habitantes de Jerusalem.

¹⁹Esta Pascua fue celebrada en el año 18 del reinado de Josías.

Trágica muerte de Josías

²⁰Después de estas cosas, cuando Josías había reparado el templo, Nejo, rey de Egipto, subió a combatir en Karkemish, junto al Eufrates, y Josías le salió al encuentro.

²¹Nejo le envió mensajeros diciendo: “¿Qué tenemos tú y yo, oh rey de Judá? Yo no he venido ahora contra ti, sino contra la casa que me hace la guerra. Dios me ha dicho que me apesure. Por tu bien, deja de resistir a Dios, porque él está conmigo; no sea que él te destruya.”

²²Pero Josías no se apartó de él. Se disfrazó para combatir contra él y no hizo caso de las palabras de Nejo que en realidad procedían de la boca de Dios. Josías fue para combatir en el valle de Meguido, ²³pero los arqueros tiraron contra el rey Josías. Entonces el rey dijo a sus servidores: “Retíradme, porque estoy gravemente herido.”

²⁴Sus servidores lo retiraron del carro y lo pusieron en otro carro que él tenía. Lo llevaron a Jerusalem, pero murió; y lo sepultaron en los sepulcros de sus padres. Todo Judá y Jerusalem hicieron duelo por Josías. ²⁵Jeremías compuso un canto fúnebre por Josías, y todos los cantores, hombres y mujeres mencionan a Josías en sus cantos fúnebres hasta el día de hoy, pues lo pusieron como un precepto en Israel. El mismo está escrito entre las Lamentaciones.

²⁶Los demás hechos de Josías y sus obras piadosas conforme a lo escrito en la Toráh de YHVH, ²⁷sus hechos, los primeros y los últimos, están escritos en el libro de los Reyes de la Israel y de Judá.

36 Entonces el pueblo de la tierra tomó a Yehoajaz hijo de Josías y le proclamó rey en Jerusalem, en lugar de su padre.

Yehoajaz, rey de Judá

²Yehoajaz tenía 23 años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalem.
³Y el rey de Egipto lo depuso en Jerusalem e impuso al país una multa de 100 talentos de plata y un talento de oro.

⁴El rey de Egipto proclamó a Eliaquim, hermano de Yehoajaz, rey sobre Judá y Jerusalem, pero le cambió su nombre por el de Yehoyaquim. Y a Yehoajaz, su hermano, Nejo lo tomó y lo llevó a Egipto.

Yehoyaquim, rey de Judá

⁵Yehoyaquim tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y reinó 11 años en Jerusalem. El hizo lo malo ante los ojos de YHVH su Dios. ⁶Entonces Nabucodonosor, rey de Babilonia subió contra él y lo ató con cadenas de bronce para llevarlo a Babilonia. ⁷Nabucodonosor también llevó a Babilonia algunos utensilios de la casa de YHVH, y los puso en su palacio en Babilonia.

⁸Los demás hechos de Yehoyaquim, las abominaciones que hizo y todo lo que se halló en su contra están escritos en el libro de los Reyes de Israel y de Judá. Y su hijo Yehoyajín reinó en su lugar.

Yehoyajín, rey de Judá

⁹Yehoyajín tenía 18 años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalem.

El hizo lo malo ante los ojos de YHVH, ¹⁰y al año siguiente el rey Nabucodonosor mandó llevarle a Babilonia junto con los utensilios preciosos de la casa de YHVH. En lugar de él proclamó rey de Judá y Jerusalem a Sedequías, su hermano.

Sedequías y la caída de Jerusalem

¹¹Sedequías tenía 21 años cuando comenzó a reinar, y reinó 11 años en Jerusalem.

¹²El hizo lo malo ante los ojos de YHVH su Dios, y no se humilló delante del profeta Jeremías que le hablaba por mandato de YHVH. ¹³Asimismo, se rebeló contra el rey Nabucodonosor, quien le había hecho jurar por Dios. Endureció su cerviz y obstinó su corazón para no volver a YHVH Dios de Israel.

¹⁴También todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, siguiendo todas las abominaciones de las naciones y contaminando el templo de YHVH que él había santificado en Jerusalem.

¹⁵YHVH, el Dios de sus padres, les envió sus mensajeros persistentemente, porque tenía misericordia de su pueblo y de su morada. ¹⁶Pero ellos se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban sus palabras y hacían escarnio de sus profetas, hasta que la ira de YHVH estalló contra su pueblo, y ya no hubo más remedio. ¹⁷Así trajo contra ellos al rey de los caldeos, quien mató a espada a sus jóvenes en su mismo santuario, sin perdonar la vida de los jóvenes y de las jóvenes, de los ancianos ni de los decrepitos. A todos los entregó en su mano.

¹⁸Asimismo, todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y pequeños, los tesoros de la casa de YHVH y de la casa del rey y de sus magistrados, todo lo llevó a Babilonia.

¹⁹Luego incendiaron la casa de Dios y derribaron la muralla de Jerusalem. Incendiaron todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. ²⁰A los sobrevivientes de la espada los llevó cautivos a Babilonia, y fueron hechos esclavos del rey y de sus hijos hasta el establecimiento del reino de Persia, ²¹para que se cumpliese la palabra de YHVH por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubiera disfrutado de sus sábados. Todo el tiempo de su desolación reposó, hasta que se cumplieron los setenta años.

Ciro decreta reconstruir el templo

²²En el primer año de Ciro, rey de Persia, y para que se cumpliese la palabra de YHVH dicha por boca de Jeremías, YHVH despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, quien hizo pregonar por todo su reino, oralmente y por escrito, diciendo:

²³“Así ha dicho Ciro, rey de Persia: ‘YHVH, Dios de los cielos, me ha dado los reinos de la tierra y me ha comisionado para que le edifique un templo en Jerusalem, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, que YHVH su Dios sea con él, y suba.’ ”



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVN | Seguros Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com